

cambiavía

No. 19 Agosto, 1999 • Toluca, México • Información y crítica de la tribu

Editorial

Este mes de agosto, Mauricia Moreno cumple 75 años de vida productiva y decente, algo que se puede decir de pocas personas. Llegó a la producción literaria después de una vida que para muchos sería completa. La intervención de Mauricia Moreno en la vida literaria, para otros muchos, fue tardía y puede ser calificada de cualquier cosa menos de carecer de intensidad y compromiso con su propia condición humana y con su decisión de escritura.

Sólo Mauricia Moreno sabe los obstáculos que ha debido sortear, derribar, ignorar, para ser la persona de letras que es hoy, cuando tantos estarían en el retiro. Todavía tiene batallas que ganar, como todo escritor, con su escritura, contra ella si es necesario.

La presencia de Mauricia Moreno en la vida literaria de Toluca es un ejemplo para quienes saben qué es el respeto y el gusto masoquista de practicar un oficio que no produce muchas satisfacciones externas, de esas que se miden en fama o dinero. Para Mauricia, como para quienes aceptan el llamado de la letra, las satisfacciones principales son internas, personales e intransferibles: lo demás es secundario. Eso es ejemplar.

Desde esta trinchera de la vida sentimos gran alegría porque Mauricia Moreno haya alcanzado esa edad en condiciones de producción y participación, tanto y más que muchos jóvenes, medio jóvenes y tantos...

...

Hacer **cambiavía** es un trabajo gustoso. Quienes participamos aquí sentimos que es mejor que exista esta publicación a que no exista. Por eso insistimos, con terquedad digna de nuestra participación en los procesos de crear la cultura de este tiempo, principalmente en el terreno del arte, sin desdeñar otras posibilidades de los sentidos de la humanidad, desde la más prójima hasta la, en apariencia, más lejana. Hemos llegado al número diecinueve y enfilamos para el veinte, confiamos que ahí no parará este proceso... para bien.

Mauricia Moreno o mi inocencia ante su obra

Dionicio Munguía J.

La sala estaba llena. El Foro Luces de Bohemia congregó a un grupo de personas interesadas en el teatro para esta lectura. Mauricia Moreno, tranquila, sin nervios, miraba el escenario vacío antes que iniciara la función. No hubo muchos comentarios en la antesala y menos aún mientras tomábamos un café en el patio de la casa. Alejandro Ostoa, como buen anfitrión, iba de un lado para otro tratando de que todo estuviera en su lugar, que no faltara algo, que los actores estuvieran con el libreto en las manos y lo leyeran con la mayor precisión posible.

La primera llamada vino cuando el café, recién hecho, había llegado a la mesa. Un suspiro casi inadvertido por los demás comensales salió de los labios de Mauricia. Sus manos, sujetas firmemente a la bolsa de mano, se movieron inquietas por un breve instante mientras buscaba algo en el fondo de la Cafetería De Los Tinacos.

Las luces se encendieron y un perrito corría de un lado para otro en el pasillo. La tensión en Mauricia Moreno se relajó cuando Alejandro Ostoa le trajo la sorpresa que desde el principio le había anticipado: María Elena Aura y Alejandro César Rendón, maestros de Mauricia en la SOGEM (Sociedad General de Escritores de México), fueron a oír el trabajo de una de sus mejores alumnas, o al menos eso alcancé a escuchar.

La segunda llamada llegó cuando la plática se iba tornando sentimental y los recuerdos de las "friegas y repeticiones del texto" (palabras de Mauricia) tenían un lado más amable que agresivo. La poca gente que se vislumbra desde la silla de plástico de la cafetería fue entrando al escenario y yo tuve que retrasarme para realizar una parada técnica. Cuando salí de donde les platicué, la tercera llamada era ya el inicio y Alejandro Ostoa platicaba de las intenciones del ciclo, de cómo, mediante un convenio con la SOGEM, las obras de estudiantes de la Escuela de Escritores del Estado de México se leían en el Foro Luces de Bohemia en el ciclo Nuevas Propuestas del Texto Teatral en México.

La introducción, por fortuna, no fue muy larga y con un breve saludo a los presentes, se dio inicio a la lectura de *Inocencia o mi sobrino Carlos* de Mauricia Moreno.

Cuatro personajes enfrentados, posiciones dispares y comunes, cotidianas dentro de un núcleo social que cada día se enfrenta a los retos de la sobrevivencia. Sergio Cassani y Lorena Barrios introducen al espectador a la trama con un adulado tono, o meloso, para poner las palabras exactas, de un matrimonio que apenas (¡a penas!) tienen un año. Amor y amor, besos públicos y nada ocultos, cariño que se ve importunado ante la presencia de la hermana y el sobrino que van a la ciudad para que se le haga un examen al jovencuelo. Intenciones que se ven disfrazadas de cariño fraternal y que, por naturaleza de los personajes, van más allá del simple guiñar de ojos y miradas lascivas.

Dionicio Munguía J.



Mauricia y los actores

Margarita Monroy Herrera



Mauricia Moreno

La trama se entretiene ante la impaciente espera de un resultado que aún no llega, pero que se intuye en la gravedad de las palabras del sobrino a la tía. En cierto modo, la seducción del personaje que interpreta Luis Orduña se hace patente, no sólo ante la sumisión de la madre, interpretada por Carmen Raya, sino también a la tía y, por consecuencia, al tío.

Planteada como un drama, la obra pierde la solemnidad ante las equivocaciones de la lectura y la improvisación de Sergio Cassani que, sin querer, logra que el drama se transforme en comedia, haciendo que los presentes que llenaron el pequeño foro soltaran la carcajada en más de una ocasión. Desde mi lugar, o en los instantes en que me movía para tomar las fotos, veía a la autora más divertida que enojada por las equivocaciones y sus gestos, espero que inadvertidos para los demás, eran un poco nerviosos aunque las afirmaciones de Mauricia, antes de la función, decían todo lo contrario.

La obra llega a su clímax ante la seducción del sobrino al tío y la relación más que filial que se establece entre ellos. Una relación que es descubierta prácticamente al final de la obra, en donde se descubre la enfermedad del sobrino, la preferencia sexual del tío, el enojo de la tía y la pena de la madre. Ante el tema, las preguntas finales fueron muy específicas: por qué no lo planteaba desde el principio, que si esta posición era vivencial o simplemente imaginación; y la satisfacción de Mauricia Moreno ante un público del cual se adivinaba, un poco al menos, el conocimiento de la actividad teatral.

Una noche que concluyó con comentarios en un cóctel entretenido, sobre todo para Mauricia, donde incluso tuvo conocidos nunca antes conocidos, que aseguraban con firmeza que la conocían anteriormente, mientras Mauricia afirmaba que no era así. En fin, la noche terminó con buenos augurios para una nueva y dinámica autora mexiquense.

En primera persona

Roberto Fernández Iglesias

Ignorancia milenaria

Como cuando se acercaba el primer milenio de esta época que el orgullo hace que llamemos histórica, la locura se ha apoderado de la humanidad, una insania que en muchos casos está repleta de ignorancia.

Frente al optimismo de quienes proclamamos que ningún tiempo pasado fue mejor, hay levantadas murallas de ignorancia, intolerancia y aborregamiento que aparecen hasta en lugares que nadie sospecharía.

En la actualidad, cualquier fenómeno de la naturaleza hace que muchos piensen que ha llegado el apocalipsis, sea el descrito en el Nuevo Testamento de los cristianos o cualquiera de los tan frecuentes en la ciencia ficción. Basta un huracán o un terremoto para que la ignorancia clame la cercanía del fin del mundo de la misma manera que hace mil años.

La enorme diferencia con el primer milenio fue el cúmulo de peregrinaciones a lugares considerados santos; ahora las romerías son a sitios de turismo en diversos rangos desde elemental hasta gran turismo. Los hoteles y salas de fiesta suben los precios para recibir el tercer milenio cuando llegue el año dos mil y ahí está la más elemental de las ignorancias milenarias.

Apenas había cruzado la mitad de su recorrido el año en curso cuando iniciaron los anuncios de que terminaba el siglo y empezaba un nuevo milenio. Las empresas turísticas divulgaron sus promociones para recibir el nuevo milenio con la llegada del año dos mil y nunca una ignorancia recibió tantas confirmaciones.

Además de los empresarios del ocio, instituciones gubernamentales, dignas de mayor crédito por otras causas, cayeron en la trampa de afirmar que el siglo veinte termina el próximo 31 de diciembre y empieza el siguiente siglo y milenio. La razón más pertinente para explicar este error es el garlito de creer que porque cambian las cuatro cifras en el número de los años, y por ese hecho de tinte mágico, ya cambia el siglo.

Me había prometido no volver a escribir sobre este tema pero es necesario dejar constancia de que hay algunas personas que saben contar y no se dejan arrastrar por la marea de la ignorancia. Arthur C. Clarke, quien además de contar bien tiene imaginación, tituló *2001 odisea del espacio* porque hasta ese año iniciaría el tercer milenio. Por tanto, cada vez que veo que el año dos mil inician los próximos siglo y milenio, simplemente pienso que la ignorancia todavía es milenaria.

Cultura del cambio en Aguascalientes

Ricardo Esquer

Durante el primer semestre del primer gobierno estatal de extracción panista, las expectativas de todo tipo generada por el cambio entre los pobladores de Aguascalientes han sido sometidas a prueba, cuando algunas decisiones tomadas por las nuevas autoridades no tienen las consecuencias previstas. En ese breve plazo, la sociedad ha mostrado su prudencia, pero también su determinación. Logró que la fresca idea del *horario virtual*, que pretendía amortiguar el impacto del horario de verano entre la población local, se evaporara ante la candente realidad cotidiana. Ciertamente, todo ello mediante los canales establecidos por una administración abierta al diálogo, pero igualmente decidida. Una balacera en el palenque durante la Feria Nacional de San Marcos, que al parecer involucra a agentes judiciales, motivó cierto endurecimiento entre un engallado gobierno estatal y la corporación policiaca. Tal vez nada que amenace la paz pública ni mucho menos que nos quite el sueño, pero sí la sorda lucha por el poder, que no conoce descanso. Después de siete décadas de priísmo en la entidad, seis meses de panismo muestran el retraso de las mentalidades con respecto a los saltos de la política y sus consecuencias, ejemplarmente representado por el ámbito cultural.

Seguramente algún estudioso pudiera describir y explicar en términos racionales el proceso que desembocó en la alternancia del ejercicio del poder en este estado; el rechazo de los votantes a la vieja clase política y su apoyo a líderes surgidos de la sociedad civil indica su descontento con la manera en que aquéllos hicieron las cosas, pero no modifica en lo sustantivo las tendencias generales de dicho proceso. Lo cierto es que la otrora apacible provincia se debate en los vientos huracanados del libro mercado mundial: la desconcentración, las migraciones y la industrialización la han convertido en una atractiva oferta para los más ambiciosos intereses. Y como en la canción de Cri cri, los capitales grandotes y los chiquitos corren a donde fuerza de obra barata y abundante, ventajas de localización y más facilidades invitan a ponerse un atracón.

En esta vorágine, varias organizaciones no gubernamentales y asociaciones civiles locales han diversificado los procesos culturales, al hacer visibles los intereses de sectores cuyos planteamientos rebasan el ámbito oficial. Mujeres, seropositivos, ambientalistas y hasta bandas juveniles se han convertido en interlocutores del Estado. Sólo muy recientemente, artesanos y artistas han comenzado a participar de manera activa y con proyectos propios, en respuesta a la exigencia de ampliar la actividad de las instituciones. Y mientras el subsidio habla bien de los gobiernos, la vasta infraestructura institucional plantea, a funcionarios, promotores y artistas, retos cada vez más difíciles de superar. Coordinar la labor de los organismos existentes, despertar el interés del público en esas labores y mejorar la calidad del trabajo artístico, respectivamente. Sin embargo, salvo los recientes proyectos comunitarios, la mayoría de la gente sigue viendo en la oferta oficial un entretenimiento o una extravagancia inofensiva. En otras palabras, siempre ha existido el convencimiento general de que la cultura artística no es negocio, pero que tampoco es posible lograr ciertas cosas sin ella.

El desenvolvimiento del ámbito educativo, que va de la fundación de la UAA en 1973 a la creación del IEA en 1991 y el establecimiento de varias universidades más en años recientes, ha mostrado entre otras necesidades la de vincular la educación formal con la artística. Los resultados de la colaboración interinstitucional son aún bastante modestos; en cambio, la actividad cultural ha ido adquiriendo mayor relevancia en la vida universitaria. Por su parte, la transformación de la Casa de la Cultura en Instituto Cultural (ICA) en 1985 le permitió al organismo mejorar sus actividades de promoción y extenderlas hacia el terreno de la enseñanza artística, que actualmente abarca la mayoría de las disciplinas y gestiona propuestas para su escolarización. Por ahora sólo se han desarrollado los niveles básicos; para los artistas ya formados, las posibilidades de continuar su preparación se reducen a los escasos cursos y talleres impartidos en colaboración con instancias centrales. No es raro que muchos jóvenes formados en las escuelas y talleres del ICA se incorporen a su cuerpo docente, pero tampoco que busquen en el trabajo independiente una alternativa al mecenazgo oficial, casi siempre en el área educativa.

Pero mientras las escuelas y centros de formación artística ganan terreno entre niñez y juventud, el uso de los espacios culturales parece no haber cambiado en la misma medida. Sus consecuencias siguen siendo la vida social de los autores y la presencia de las instituciones en los medios informativos; y difícilmente persigue el desarrollo de la cultura artística y el acercamiento del público a sus obras, lo que se relaciona con la debilidad de la crítica de arte y del periodismo cultural. No obstante, la respuesta positiva a los cursos y diplomados abiertos al público en general y de nivel y cantidad crecientes, muestra la existencia de una comunidad interesada en acercarse a la cultura artís-

tica. A partir de su heterogeneidad, esta comunidad predica una democratización de la información y la formación cultural, en contraste con las añejas concepciones aristocratizantes y exclusivistas que perduran entre los sectores más conservadores. Sin embargo, lo que pudiera ser un cuestionamiento no va más allá de la más tersa convivencia, en la que todos amamos el arte y la cultura por encima de cualquier diferencia. Con objetivos tan sentimentales, los espacios culturales se abren lo mismo a un taller literario que a una rondalla, una conferencia sobre energía piramidal o un montaje escénico. En la práctica, la diversidad ha adquirido una carga positiva a costa de la capacidad crítica de quienes la predicán; todo es cuestión de esperar el turno de tener el micrófono. Para encontrar un sentido más amplio y vital del desarrollo cultural es necesario buscarlo en los proyectos comunitarios o en el trabajo de ciertas organizaciones no gubernamentales, donde la llamada cultura popular se acerca en este sentido a los aportes de la cultura *gay*, el ambientalismo y otras novedades del nuevo milenio.

Lo que pudiera considerarse periodismo cultural y crítica de arte adopta formas y niveles diversos, que sólo ocasionalmente se apartan del interés local, para dialogar con obras o ideas de otras latitudes. Además de las notas que transcriben con erratas el boletín oficial en la página de espectáculos de los diarios, las publicaciones periódicas y suplementos culturales difunden artículos, reseñas y otros textos predominantemente periodísticos. Escritos la mayoría de ellos por los mismos creadores, dichos textos casi siempre muestran más las limitaciones que los alcances críticos de sus autores, pero de algún modo documentan sus opiniones sobre diversos aspectos de la vida local. Un ejemplo de ello es la alta proporción de este tipo de escritos publicados durante el primer semestre de este año en las revistas y suplementos locales; se inscriben desde luego en un contexto de consulta y adoptan un ánimo propositivo y un talante crítico; pero su cercanía con el relevo en el poder los vuelve sospechosos. En realidad, muestran la cercanía entre la comunidad cultural y las instituciones oficiales, como los agentes con mayor capacidad para promover su desarrollo. Durante un tiempo ello resultó inevitable, pero la diversificación del público y la apertura de espacios para la libre expresión de las ideas proporcionan condiciones inéditas para restarle servidumbre a la relación con las instancias oficiales. En la coyuntura del relevo en el poder este proceso ha adquirido matices novedosos; a la pluralidad de intereses del público se suma la participación organizada de artesanos y artistas, como interlocutores del estado y de la sociedad.

Hay antecedentes notables en este tipo de asociaciones en la entidad; entre los más recientes, El Reborujo es uno de los más activos. Dedicado a la promoción y el rescate del patrimonio cultural, este grupo independiente encuentra sus límites en sus mismo objetivos, demasiado estrechos para los productores. En respuesta, a finales del año pasado se formó Pro Arte de Aguascalientes, A.C., con gente que practica alguna disciplina artística. La importancia de esta nueva asociación estriba en la posibilidad de plantear los intereses de los artistas desde un punto de vista propio, que asume las dificultades específicas de un trabajo que exige dedicación y talento, sin olvidar que se vive en un momento y un lugar concreto. En lo particular, la asociación ha realizado de manera independiente el EscaparArte 99 y tomado parte en el programa cultural de la Feria Nacional de San Marcos de este año, en colaboración con el ICA. Y mientras el prestigio y la capacidad de la institución le permiten sobrevivir a los vaivenes políticos, los artistas exploran un terreno que había permanecido vedado por el paternalismo oficial, que es el de la capacidad de negociar con el poder. Además de preparar diversos proyectos artísticos, actualmente la asociación avanza en la gestión de los registros pertinentes y en propuestas concretas, que pretenden mejorar las condiciones de trabajo de los asociados y creadores locales en general. Una de ellas consiste en la homologación del trabajo artístico con el sector educativo y en el reconocimiento oficial de este tipo de conocimientos; otra es la solicitud de un edificio en comodato al gobierno estatal; todo parece indicar que se lograrán resultados positivos.

En síntesis: aunque hay razones para alimentar el optimismo en cuanto al futuro inmediato de la cultura y el arte en Aguascalientes, la debilidad del periodismo y la crítica obliga a adoptar perspectivas más escépticas. Hasta ahora el público se ha acercado a las manifestaciones artísticas en su versión oficial, donde cada obra es única e irreplicable y cada área una parcela independiente de las otras, con medios y fines propios. Por su parte, salvo en el centro cultural Los Arquitos, la enseñanza institucional tiende a parcelar los conocimientos artísticos. De ahí la importancia de que la organización de artistas propicie el trabajo interdisciplinario y, además de cumplir los trámites de ley, aporte elementos para el desarrollo artístico sobre bases más firmes que hasta este momento.

Hermosillo, Sonora

IV Encuentro Nacional de Literatura

- * Reunión con un ciento de escritores
- * Homenaje a Enriqueta de Parodi
- * Visita a la Avenida tunAstral

Margarita Monroy Herrera

Dice la leyenda que cuando José Vasconcelos estuvo en Sonora dijo: "aquí termina la cultura y empieza la carne asada". Efectivamente, cuando uno visita el norte del país lo que más se encuentra es carne asada, frijoles charros y cerveza. Sin embargo, a inicios del pasado mes de junio, Hermosillo y la H. Ciudad de Ures se llenaron de poesía y narrativa, y también estuvo la carne asada.

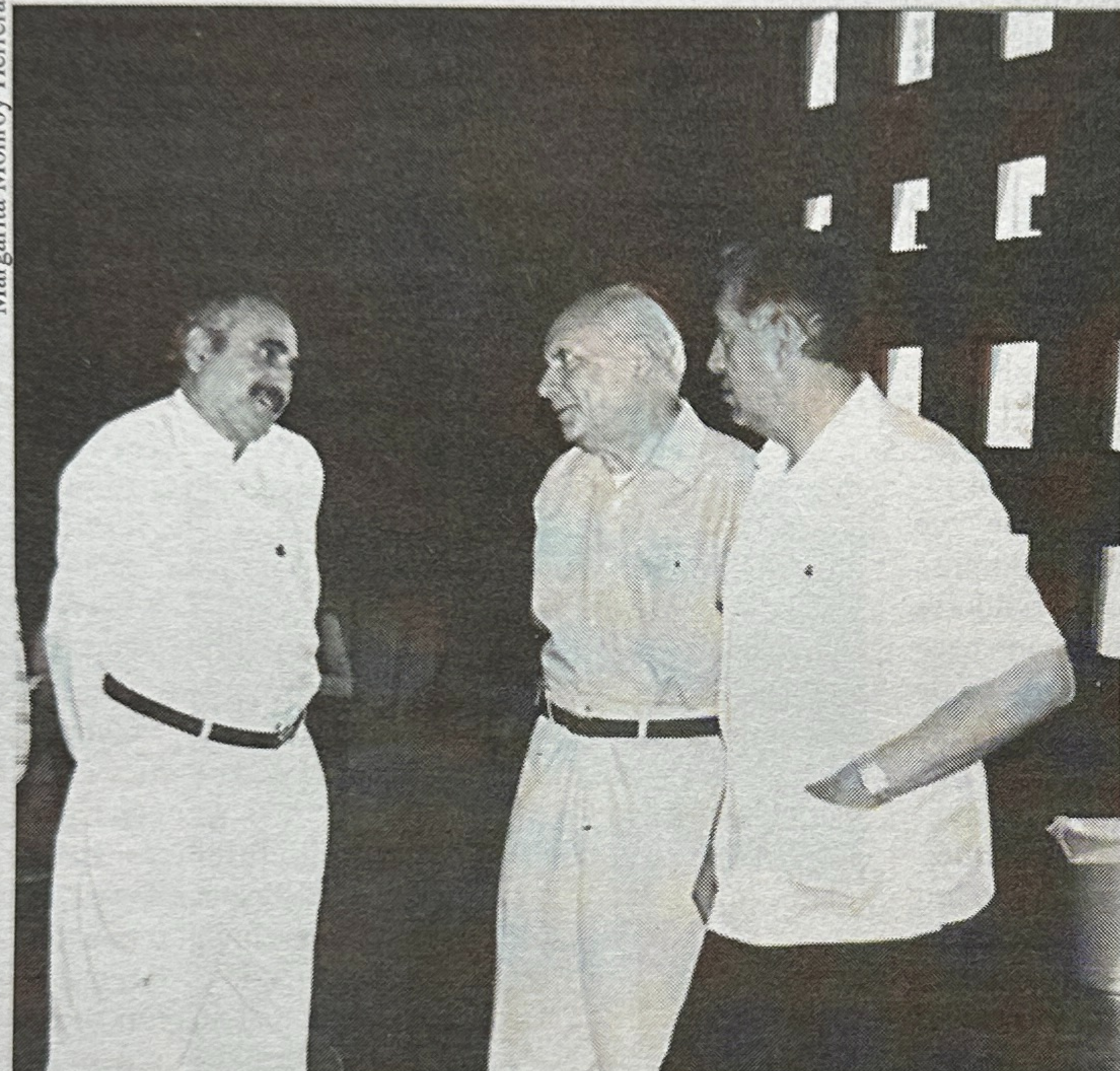
El IV Encuentro Nacional de Literatura convocado por la Universidad de Sonora, la revista *Oasis*, con el apoyo del gobierno de Sonora, el municipio de Ures, CONACULTA e instituciones culturales locales y de la iniciativa privada, durante las jornadas denominadas Horas de Junio, que se realizó en los días 2, 3 y 4, fue el marco para que escritores, principalmente de los estados fronterizos, se hicieran presentes en este encuentro, donde el comité organizador convocó a 140 escritores, de los cuales asistieron 130.

Es sorprendente la cantidad de poetas y narradores que acudieron a la convocatoria, pues desde 1995 un grupo de escritores y editores literarios decide organizar un encuentro de literatura, invitando a autores de Hermosillo y de algunas ciudades del estado de Sonora. La respuesta fue buena y reunieron casi treinta poetas, ensayistas y narradores.

En los siguientes años lograron que participaran escritores no sólo del país, sino también de diferentes regiones del continente, lo que ha permitido consolidar y dar importancia a este encuentro con la literatura, que permite un intercambio entre escritores y un diálogo con la gente.

El Tercer Encuentro tuvo dos sedes: Hermosillo y el puerto de Guaymas, con gran éxito. El IV Encuentro tuvo como sedes la ciudad de Hermosillo y la H. Ciudad de Ures, pues su fin es promover la descentralización, la difusión de la cultura y la literatura como parte de su quehacer cotidiano.

Este Encuentro lo dedicaron a la escritora sonorense Enriqueta de Parodi. Alonso Vidal mencionó en su remembranza que "aficionada a la lectura, a los 16 años, le impacta una nota de un periódico que hace saber del asesinato de don Pancho Madero. Así que tomó un lápiz, y con verdadero valor inicia una labor que le estaba predestinada. Escritura: 'Ante la tumba de Madero', artículo que apareció publicado el 23 de marzo de 1913, en *El paso del Norte*, que se editaba



Óscar Oliva, Víctor Sandoval y René Avilés Fabila

Lapidaria

Alfonso Sánchez Arteche

Antes muerta que ajena

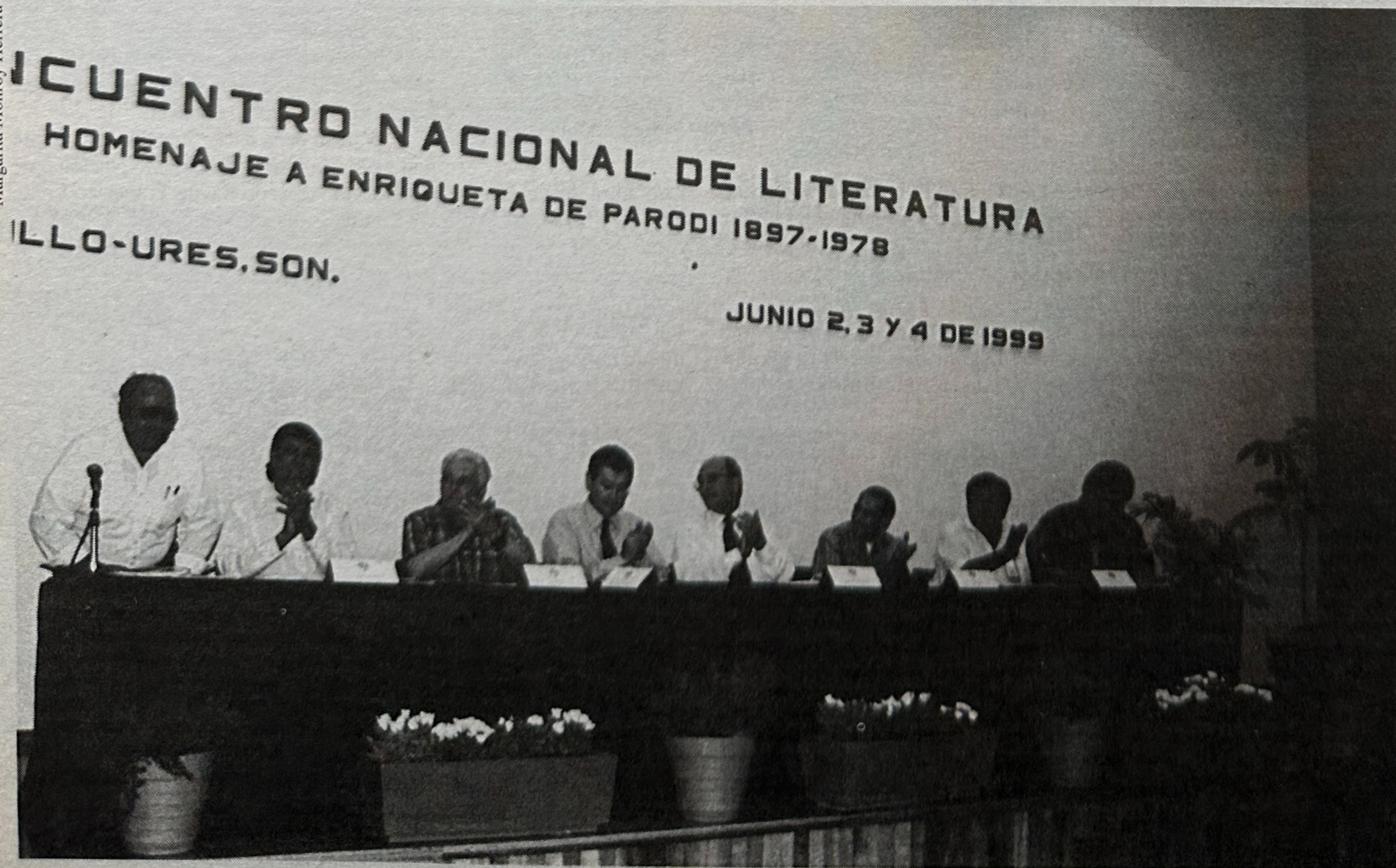
Después de maniatar y amordazar a la matriarca, los infantes del paraíso hicieron llegar a su desobligado padre el mensaje: "Tenemos secuestrada a mamá y no la soltaremos a menos que aumentes el gasto y satisfagas nuestras peticiones". Seguía una larga lista de demandas, que el destinatario leyó con sonrisa cínica; ese secuestro le facilitaba las cosas. Para entonces vivía tórrido romance con una estrellita de cine *porno* que ofrecía mantenerlo si se mudaba a su departamento. No lo había hecho por temor al escándalo y por ahorrarse un juicio de divorcio, la demanda por abandono del domicilio conyugal y la obligación de cubrir pensión alimenticia.

La acción extremista de sus retoños era la oportunidad que necesitaba para desentenderse de un hogar que ya le resultaba oneroso. Los hermanos no se ponían de acuerdo sobre la mejor forma de presionar al progenitor. Para unos bastaba con tener a la madre encerrada, incomunicada; otros pensaban llevar el acto hasta sus últimas consecuencias, eso significaba privar de alimentos y torturar a la indefensa autora de sus días. "Tú serás el responsable de lo que ocurra con mamá" era el mensaje amenazante que se le hacía llegar con fotografías que mostraban los sufrimientos de la mujer.

Los vecinos no osaban intervenir y las autoridades guardaban prudente distancia, para que no se les acusara de violentar la vida íntima de una familia que se preciaba de manejar sus asuntos con absoluta autonomía. La madre soportó todo, mientras el padre se divertía como de costumbre y se daba el lujo de poner cara de mártir: "Pues ya ven ustedes la poca madre que tienen éstos" era su respuesta.

Un día, abuelos y tíos mayores decidieron intervenir para poner fin al secuestro. El padre adujo ser víctima de intolerancia filial y no estar dispuesto a negociar en tanto su esposa no esté en libertad. La respuesta de los plagiarios fue que no la soltarían mientras no se cumplieren todas y cada una de sus exigencias. En cuanto a los senectos que se ofrecían como mediadores para resolver el conflicto, lo menos que se les dijo es que *estaban rucos*, que ya no se les paraba el dese.

Sucedió lo inevitable. Debilitada, la *Mater Admirabilis* entró en agonía mientras los frutos de sus entrañas rasgaban vestiduras, acusando al padre por el previsible final. Lo que pasó después era esperado: el viudo alegre descubrió que lo suyo era la padrotería y desde entonces se dedicó a explotar mujeres que ni se embarazaban ni exigían gasto y que le garantizaban casa, comida y sustento. Colorín colorado...



Inauguración

El arca encallada

Susana Bianconi

El 2000

Toda Europa se está preparando para celebrar el 2000. La Torre Eiffel muestra la cuenta regresiva en números luminosos; Londres está construyendo el domo más grande del mundo (de 350 metros de diámetro) para albergar una gran exposición en torno al conocimiento humano. Roma está limpiando sus fachadas y tendiendo manteles largos, pero donde más obras se están llevando a cabo es en Berlín.

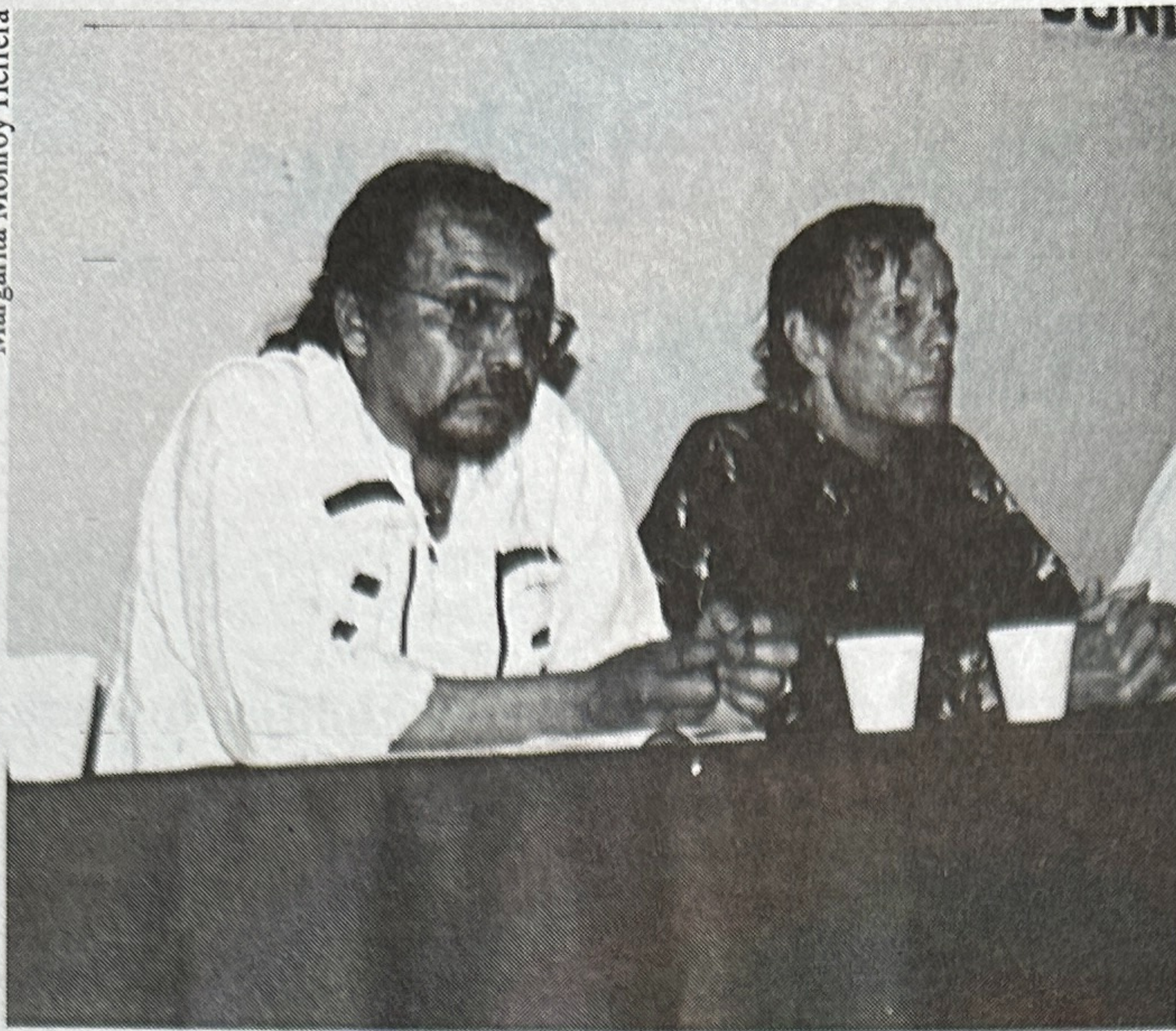
Bajo el plan maestro del italiano Renzo Piano, los mejores arquitectos del mundo tienen a su cargo importantes construcciones en torno a la Postdame Platz. La reutilización y adaptación del Reichstag, el Parlamento germano, quedó a cargo del arquitecto inglés Sir Norman Foster a quien no le ha resultado un lecho de rosas el encargo. Por el contrario, después de seis intensos años de trabajo, enfrenta ahora críticas severas de parte de los legisladores que disienten de sus conceptos estéticos.

Al efectuar la obra, Sir Norman se encontró con graffitis de soldados rusos en los muros del parlamento. Decidió entonces remover la pintura que los ocultaba y dejarlos a la vista como testimonios históricos de la liberación de Berlín por las tropas soviéticas. Algunos son, como era de esperarse, obscenos y han alebrestado a más de un parlamentario debido a que en la actualidad está prohibido y penalizado el escribir graffitis sobre cualquier edificio. Para colmo se acordó que las cuatro potencias que controlaron la ciudad hasta caída del muro, obsequiaran una obra plástica para el inmueble, resultando la rusa particularmente embarazosa ya que muestra a un soldado del Ejército Rojo con una bomba en su mano que reza "Para el Reichstag".

Y en Estrasburgo, el nuevo Parlamento Europeo, diseñado por arquitectos franceses, está avergonzando a la Comunidad Europea por cosas tan graves como el tremendo presupuesto de 600 millones de dólares o por otras tan pequeñas como la necesidad de ampliar las puertas del edificio para que pueda entrar el mobiliario. El edificio parece un coliseo de 17 pisos con un patio interior carcelario.

El tiempo, y no sólo el 2000, dirán cuáles de estos edificios pasarán a la historia como obras de arquitectura y cuáles como obras de construcción. Europa quiere correr el riesgo de ser criticada y exhibe lo viejo y lo nuevo consciente del sitio relevante que siempre ha ocupado en la cultura occidental y que quedará sintetizado en las campanadas de esta fecha arbitraria y globalizante que es el 2000.

Margarita Monroy Herrera



Emiliano Pérez Cruz e Ismael Mercado Andrews

español en San Antonio, Texas. ¿Cómo lo mandó hasta allá? Quién sabe, pero eso marcó el principio". Mujer de gran inquietud cultural e intelectual, fue maestra rural. Trabajó en varios lugares de la provincia mexicana y al llegar a la ciudad de México ingresa como correctora en los Talleres Gráficos de la Nación. En la ciudad de México publica los libros: *Reloj de arena*, *Cuentos y leyendas*, *Alcancía* y las biografías del general Abelardo L. Rodríguez y Alfonso Ortiz Tirado, entre otros.

A mitad de los cuarenta regresa a Sonora donde fundó el Departamento de Organización Social y Cultural, abriendo bibliotecas y apoyando a los jóvenes de entonces. Alonso Vidal dice que "fue la creadora del Concurso del Libro Sonorense que sirvió de apoyo para muchos escritores de la época. (Este concurso) Fue revivido hace algunos años por el Instituto Sonorense de Cultura. Enriqueta de Sonora, como la llamó Carlos Denegri, murió el 18 de junio de 1978".

Por esta razón, junio es imprescindible para celebrar la palabra, de ahí que el miércoles 2 de junio de 1999, por la tarde, dio inicio la primera de las diecinueve mesas de lectura, donde participaron Juan Diego González de Hermosillo, Alejandro Ramírez de Guaymas, Graciela España de Monterrey, Benito Ramírez de Culiacán, Rigoberto Badilla de Ciudad Obregón, Julián Herbert de Coahuila, Emiliano Pérez Cruz de Cd. Nezahualcōyotl y Rosina Conde de Tijuana, entre otros.

Después se realizó la semblanza de doña Enriqueta de Parodi, con la participación de Alfredo Parodi, Rubén Parodi y Fortino León Almada. Casi a las nueve de la noche, el rector de la Universidad de Sonora, M. en C. José Luis Ibarra Mendival, Raúl Acevedo Savín, coordinador del Encuentro y director de la revista *Oasis*, el presidente municipal de Ures, Manuel Ignacio Espinoza, y Alonso Vidal, poeta y miembro del Comité Organizador, inauguraron el IV Encuentro Nacional de Literatura 1999.

El jueves 3 de junio, las actividades se trasladaron a la H. Ciudad de Ures, a una hora de distancia de Hermosillo, donde la Quinta Nápoles se llenó de poesía. Dio la bienvenida a los escritores partici-

Margarita Monroy Herrera



Escritores oyen a escritores en Ures

pantes Manuel Ignacio Espinoza, quien además de ser presidente municipal por el Partido de la Revolución Democrática de la heroica ciudad, es uno de los presidentes municipales más activos en Sonora en las cuestiones culturales, pues en poco tiempo ha logrado darle brillo al municipio, ya que Ures fue capital del estado y tuvo brotes culturales a través del Colegio de Sonora, que es la raíz de la actual Universidad de Sonora.

Aquí quiero hacer un paréntesis para manifestar que durante la presentación del libro *Canto a Ures y otras querencias*, de Manuel Ignacio Espinoza, el comentarista Armando Zamora, con un mal gusto y mala leche expresó que era "el peor libro que había leído en los últimos tiempos", y que después de leer casi una cuartilla de su presentación, por cierto mala, aclaró que no era sobre el libro que se estaba presentando sino de otro. Esto no se vale, pues si te invitan a presentar un libro y no te gusta, di que no y ya, pero no hagas un espectáculo de tan baja calidad en un acto público, por respeto al autor y a la gente. Bien es cierto que en el libro de Manuel Ignacio Espinoza hay una emoción doméstica, pues son momentos de exaltación emocional a su pueblo natal, tratados de manera decimonónica; probablemente su intención es buena, pero viéndolo profesionalmente eso no es poesía, es una reminiscencia de sus maestros en su época infantil, momentos de arrebatto, de sentimentalismo, sin lograr capturar la esencia poética, pero eso no le quita valor como documento anecdótico.

Después de este mal trago, se dio inicio a las mesas de lectura en donde participaron, entre otros, Esther Carter de Nuevo México, Héctor Alvarado y Margarito Cuéllar de Monterrey, Josefina Isabel Saucedo de Guaymas, Manuel Murrieta de Phoenix, Arizona, Flora Calderón y Regina Swain de Ensenada, Armando Vega Gil de México, D.F. hasta completar casi cuarenta escritores.

El viernes 4, nuevamente en Hermosillo, en el Centro de las Artes de la Universidad de Sonora, hubo siete mesas más, con la participación de Luis Humberto Crosthwaite y Roberto Castillo de Tijuana, Antonio Villa, Ernesto Moncada, Silvy Aguilar Zeleni, Jorge Ochoa, Claudia Alejandri, Sonia Sotomayor, Miguel Manrique, Laura Delia Quintero, Conrado Córdova, Abelardo Casanova, Gerardo Cornejo, todos ellos de Hermosillo, asimismo Patricia Laurent de Monterrey, Roberto Fernández Iglesias de Toluca, René Avilés Fabila y Víctor Sandoval de México, D.F. y Óscar Oliva de Chiapas, entre otros.

Realmente se escuchó mucha poesía y narrativa del norte, donde uno como escucha se queda impresionado por el lenguaje y la manera de tratar los temas de esta escritura que, por buena y de calidad, debería conocerse en todo el país, pero como sufrimos un terrible centralismo, si en este país quieres ser leído, no sólo por tus familiares y amigos, debes ir a la gran ciudad (ya todos sabemos cuál es).

La última mesa de este encuentro la cerró Víctor Sandoval y Óscar Oliva, poetas desde siempre, donde se encuentra el sentimiento y el bien hacer y nacer de la poesía que te mueve y que te hace vivir y revivir la escritura, y donde tú dices ¡viva la poesía!

Vale la pena hacer mención del comité organizador de este IV Encuentro Nacional de Literatura desde Alonso Vidal, Raúl Acevedo Savín, Francisco Luna, Luis Rey Moreno Gil, Flavia Cantúa y todos los demás que se me olvidan, que nos trataron excelentemente. Nuestro agradecimiento para estas personas. Esperamos con beneplácito el próximo encuentro.

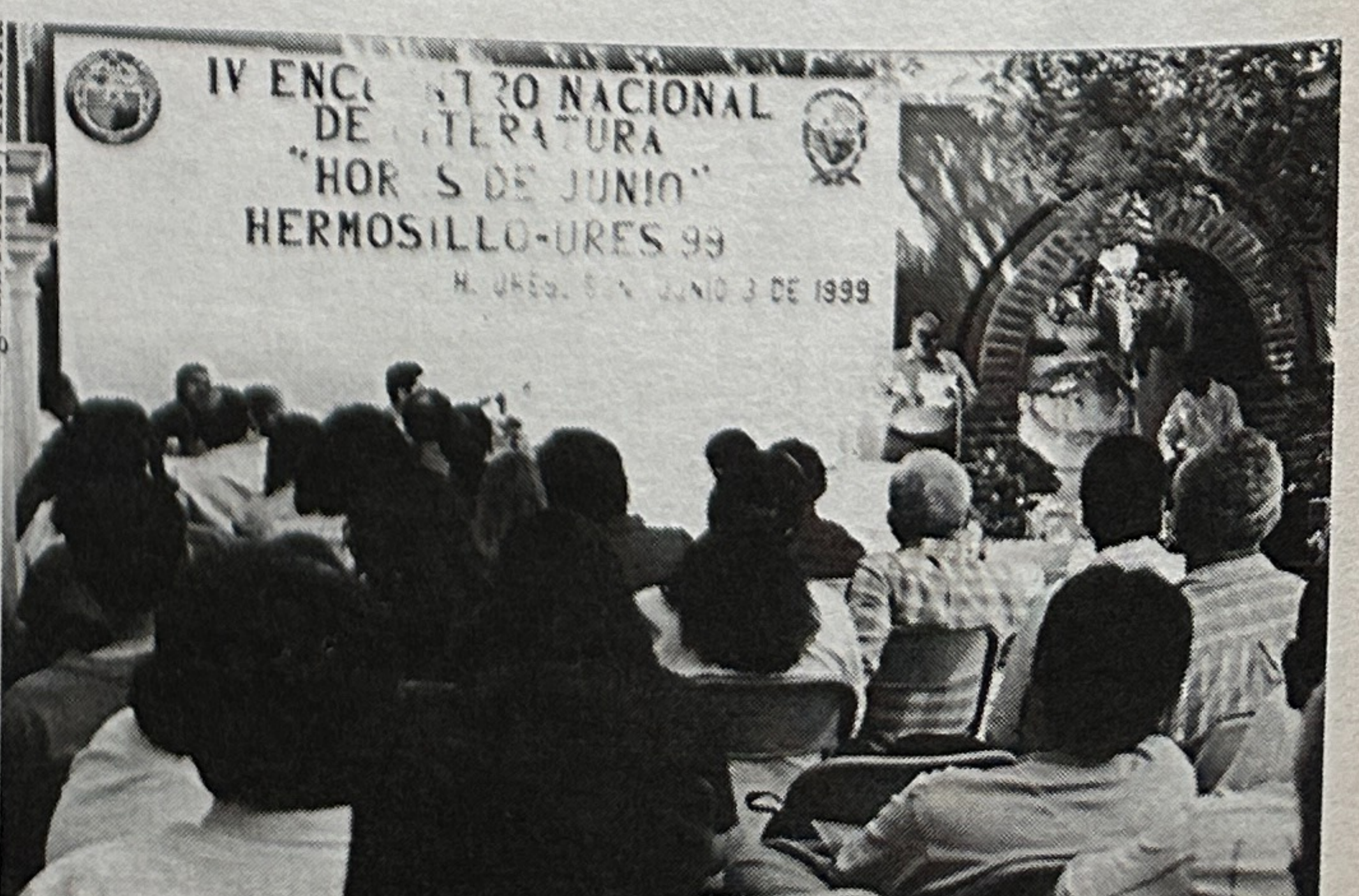
El sábado 5 fuimos con gusto y curiosidad a conocer la avenida tunAstral, ubicada en la colonia Olivos, de la ciudad de Hermosillo, donde muy amablemente la poeta Miriam Vivian nos llevó en su automóvil. Alonso Vidal y Roberto Fernández Iglesias ya conocían la ave-

Margarita Monroy Herrera



Alonso Vidal

Margarita Monroy Herrera



Inicio en Ures

Margarita Monroy Herrera



Buena señal

Margarita Monroy Herrera



Habitantes de tunAstral

tunAstral



Vidal, Margarita Monroy y Miriam Vivian

nida; Miriam y yo, no. Fue una agradable sorpresa encontrar un trozo de madera que rezaba "a la Tuna Astral". La avenida desafortunadamente no está pavimentada. Es una colonia popular donde hay pocos servicios públicos, pero mucho cariño, pues llegamos a la casa de la señora Catalina Martínez Vega, cuya dirección es tunAstral 100, como dijo "no se olviden, un palito y dos bolitas". Ahí nos recibió y se sorprendió de saber que Roberto y Alonso se acordaran de ella. Buscamos en tunAstral número 87 a la señora Natividad González Sillas y no estaba. Nos atendieron sus hijas, Bianca Azucena e Irene Abigail Arias González. La última se acordó que Roberto y Alonso Vidal ya habían estado por ahí.

La sensación que uno siente de que una calle lleve el nombre de la tribu es emocionante y más cuando la ves en el plano de la ciudad de Hermosillo. Esto muestra la relación tan estrecha que hay entre Toluca y Hermosillo, tunAstral y Hermosillo, o bien entre Alonso Vidal y tunAstral o mejor aún, entre la poesía y los poetas, entre la palabra y la obra. Había que estar ahí.

La anécdota que más me impresionó fue que al liquidar una cuenta en el hotel donde estábamos hospedados, di al capitán la homoclave de tunAstral. Al entregarme la factura, muy emocionado me preguntó qué era tunAstral. Le dije por qué. Él respondió que ahí, en esa calle vivía. Le expliqué qué era tunAstral y le obsequié un tríptico donde se habla de lo que somos y hacemos. El capitán dijo que fuéramos a su casa, desafortunadamente no la encontramos, pues la avenida tunAstral es extensa. Y así, tunAstral, quiérase o no, pasa a la historia en una colonia popular de Hermosillo, Sonora.

Si visita Hermosillo, no se olvide que ahí existe un cartelito donde dice "a la Tuna Astral". Una avenida llamada tunAstral en la colonia Los Olivos, donde sus habitantes, dentro de su cotidianidad, ignoran qué es tunAstral, pero que aquí en Toluca, la tribu sabe de su existencia. Sea pues.

Margarita Monroy Herrera



Avenida tunAstral

Desde Minezota

Javier Zavala Gutiérrez

La coacción y el facismo

Si en el tiempo que le resta al ayuntamiento de Neza no se aplica una política acorde con las necesidades de la comunidad cultural, instrumentando programas plurales que concierten a los grupos y artistas con la Dirección de Educación y Cultura, es muy difícil que los esfuerzos (loables, por cierto) de Valentín González trasciendan como él pretende.

Parece que esa posibilidad se aleja inexorablemente. Hoy, como nunca, un ayuntamiento le da importancia relevante a la cultura: abre espacios, asigna recursos del ramo 33, crea la Dirección de Educación y Cultura, mantiene en nómina a 114 trabajadores de confianza (84 en el área de Cultura y 30 en Educación); pero de nada sirven los espacios abiertos si se carece de rumbo, de nada sirven los recursos si no se sabe para qué y cómo utilizarlos, de nada sirve una centena de trabajadores si se carece de proyecto.

A la falta de claridad de la dirección citada, se anexa la confrontación abierta entre los grupos y la directora Calvillo Vázquez (de reciente afiliación a la UGOCEM, grupo político social de Valentín González). Lo anterior quedó de manifiesto en el Segundo Reencuentro y Diagnóstico de Proyectos Culturales, convocado en julio por la DEC, ahí se difundió un documento donde aparecen grupos y artistas que han recibido apoyos de agosto de 1998 a marzo de 1999, que suman un total de 273 mil, 210 pesos. Los involucrados reaccionaron de manera airada, algunos desmintieron esos apoyos y otros denunciaron la coacción que ejerce la DEC en la firma de contratos, así como actitudes fascistoideas en la grabación de entrevistas para utilizarlas como argumento en el despido de personal.

Durante esa cena de negros, realizada en la Casa de Cultura, varios participantes cuestionaron a la directora sobre el costo de la participación de Tania Libertad en un evento de maestros. Hoy se sabe que la participación de la cantante peruana costó 67 mil pesos; también se le preguntó en repetidas ocasiones a cuánto asciende la nómina de la DEC. De acuerdo con un documento que de manera extra oficial obtuvo este reportero, la cifra es espantosa: 462 mil, 558 pesos con 6 centavos mensuales. Un dato más: Calvillo Vázquez obtiene un salario mensual de 25 mil pesos y su número de nómina es 04867.

Tendedero

Un persistente rumor recorre los pasillos del Palacio Municipal. Lenguas viperinas transmiten con la velocidad que lo clandestino ofrece, que una joven directora se mantiene en su puesto gracias a sus dotes de meretriz y no a su capacidad. Rumor que este reportero no cree y deplora.

Notas del Garrotero

Alejandro Ariceaga

Al cuarto pa las doce

Lastimoso triste gacho lamentable ridículo risible extenuante mamilón son dulces calificativos que irrumpen cuando uno contempla la febrilidad con la cual muchas dependencias dan las últimas pataditas de un sexenio. Algo así como su *sprint*. Y se podrían añadir *riesgoso peligroso apresurado vaporoso bombarazo perverso* puntossus-pensivos.

Hablo de hipotéticas dependencias de una hipotética entidad. Una suposición, pues.

Al cuarto pa las doce quieren hacer lo que pudieron hacer, y bien hecho (bien planeado, bien pensado, bien revisado, bien verificado), durante seis laargos años.

Se llenan las fauces cada que esgrimen normatividades, planes de desarrollo y otros rollos. Se precian de contar con los mejores equipos administrativos. Derrochan cantidades mayúsculas en el sostenimiento de oficinas en las que despachan los iluminados de Yale, los geniecillos oxfordianos, los egresados del Tec y de la Ibero, la pura excelencia académica, los ciros peralocas del condado.

De tales oficinas con los mejores equipos de cómputo (internet incluido), mobiliario supremo (minibar-a-güevo), el personal mejor calificado (con todo y edecanes buenas y capturistas de buen ver), auxiliados con transporte, choferes, gasolina a pasta, contralorcito interno, caja chica y gastos de re-presentación; de tales oficinas, señoras y señores, durante los primeros cinco años no surge nada. O surge poco. Pero al cuarto pa las doce, ¡cámara!

Ahí están las estructuras administrativas con organigramas ilegibles. Ejércitos de genios de caros títulos y mejor retribución.

No es necesario ser compadre de Pitágoras para establecer que primero va lo primero. Que del uno al seis hay dos, tres, cuatro y cinco. Y si contamos con seis años para realizar una labor imperecedera y notable, pues debemos atorarle desde el primer día. Lo mismo puede decirse de un proyecto cultural o de un sistema hidráulico sexenal. Podemos hacer el proyecto general, calendarizado como gusta a los tecnos, con toda oportunidad, y echarlo a caminar paulatinamente, sabrosamente, chipoccludamente, al paso de los primeros meses, el primer año, el segundo, de tal manera que antes del cuarto pa las doce se puedan proclamar al viento los resultados. El esfuerzo debidamente planificado.

Y entonces vendrán los actos de lucimiento. Los aplausos. El reconocimiento. El visto bueno de la gente para la cual se trabajó.

Pero al cuarto pa las doce... ¡no marchen!

Tercer encuentro de poetas

Atenógenes Segale

Ernesto Jiménez

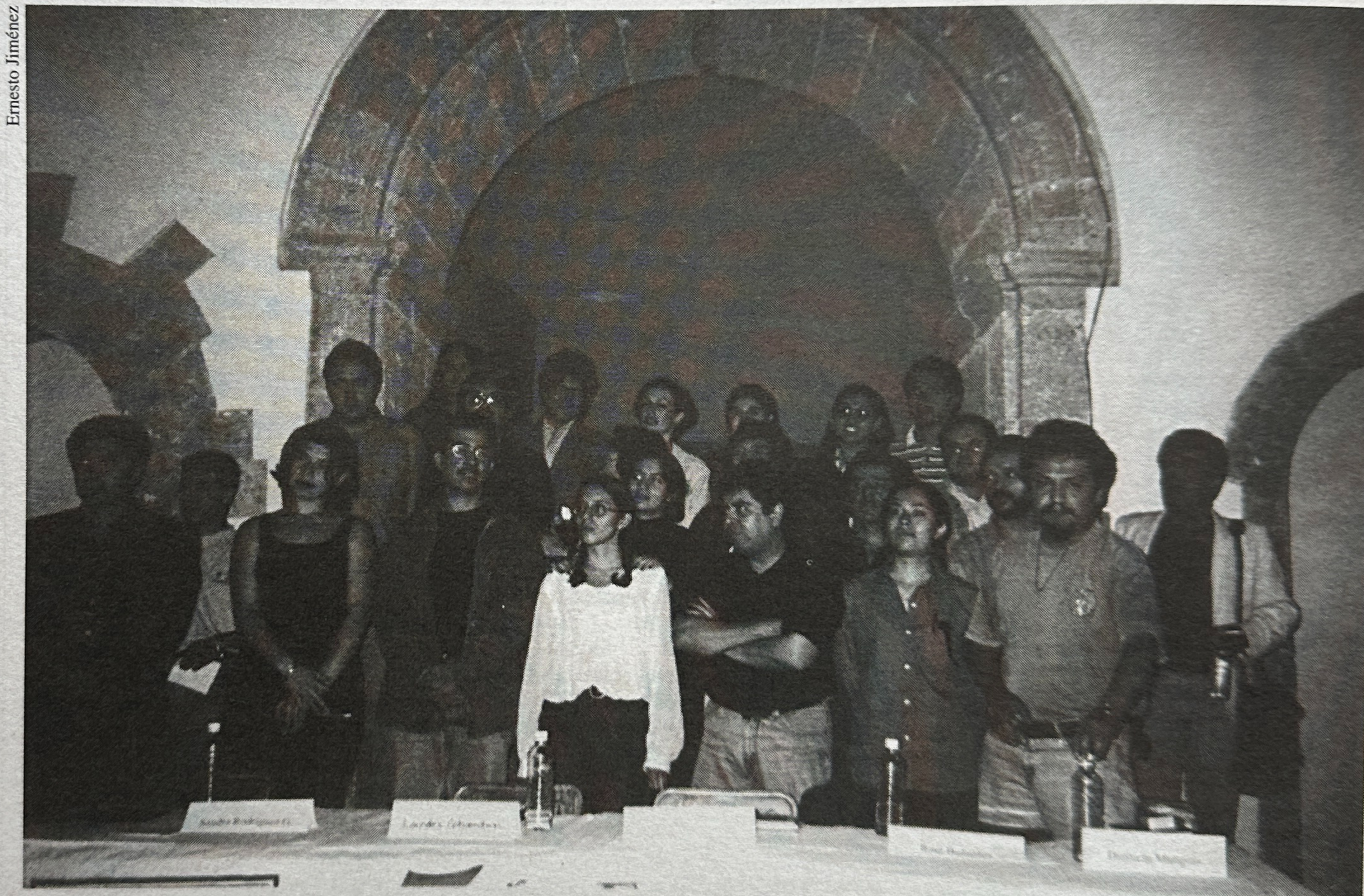
"Ojalá que la palabra ilumine estos días". Con este pensamiento Marco Antonio Regalado dio inicio formal al Tercer Encuentro de Poetas Atenógenes Segale, que se llevó a cabo el viernes 25 y el sábado 26 de junio, en la Ciudad de Zamora, Michoacán, en la Casa de Cultura, Centro.

Este Tercer Encuentro fue posible gracias a los apoyos del Instituto Michoacano de Cultura, la Universidad de Zamora, el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Zamora, Cultura, Arte y Tradición (CAT) y Aga.

El Encuentro tiene como eje central la figura de Atenógenes Segale, humanista nacido en 1868 en Zamora, Michoacán. A los diez años ingresó al seminario de Zamora y en él cursó Gramática Castellana, dos años de Latín y uno de Matemáticas. En 1883 ingresó como alumno externo al Seminario de México, en donde cursó tercer año de Latín, Griego, Historia Universal, Filosofía, Ciencias Naturales y Teología. En sus primeros años escribió dramas, poemas y versos líricos. Publicó en *La Voz de México* traducciones de clásicos latinos y griegos, lo mismo que composiciones originales firmadas con el pseudónimo

de Elio Turno de Zamora. Fue capellán y cura en diversas plazas y profesor en el Seminario Conciliar de México. Se encargó de la oración latina en los funerales de Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos. Murió en Toluca, en 1903, cuando pronunciaba una de sus vibrantes piezas oratorias. Guardando las posibles distancias, su trabajo literario y humanista encuentra su símil en Joaquín Arcadio Pagaza, contemporáneo de Atenógenes Segale.

Los estados que participaron en el Encuentro fueron Aguascalientes, Colima, Distrito Federal, Estado de México, Guanajuato, Jalisco, Querétaro y Michoacán. Se organizaron cuatro mesas de lectura y una mesa redonda. El viernes 25, después de la inauguración, se efectuaron las dos primeras mesas de lectura. En la primera mesa participaron Oscar Santos, de Aguascalientes; Nadia Contreras, de Colima; Raúl Eduardo González, de Morelia; Blanca Aurora Mondragón, del Estado de México; Benjamín Valdivia, de Guanajuato; Karla Sandomingo, de Jalisco; y Jorge González Díaz, de Michoacán. Esta primera mesa de lectura se caracterizó por el predominio de la voz femenina, las poetas mostraron mayor consistencia.



Poetas en Zamora

CENTRO MEXICANO
PARA LA FILANTROPIA

**Afíliase a CEMEFI y reciba
información y servicios especializados
para el sector no lucrativo.**

Centro Mexicano para la Filantropía, A.C.
Cerrada de Salvador Alvarado No. 7
Col. Escandón 11800 México, D.F.
Tel.: 5277-6111; Fax: 5515-5448
e-mail:
cemefi@cemefi.org.cemefi.www.cemefi.org

**Mira por
los demás**

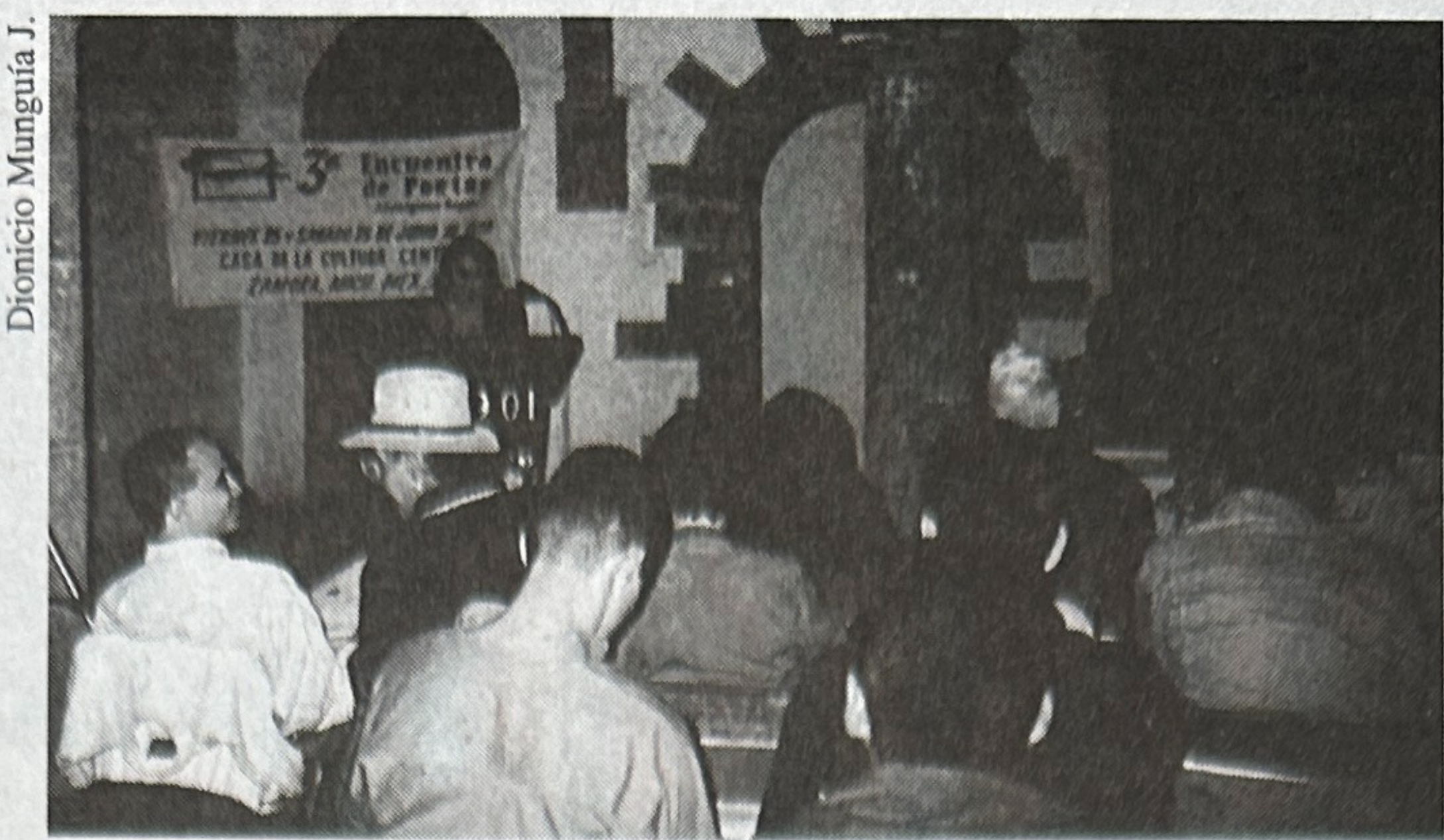
La segunda y última mesa de la noche contó con la participación de Jorge Antonio Villalobos, de Aguascalientes, en donde sobresalió por sus sonetos a Víctor Sandoval. Por Guanajuato participaron Amaranta Caballero, con una poesía muy consistente y Susana Zaragoza, con una lectura sólo solemne. Marco Tulio Laissón, del De Efe, sobresalió por el juego de palabras y el ritmo que impone en su poesía. Por Jalisco participó Rossana Camarena, cuyo poema "Los girasoles" fue bien recibido por el público. Para finalizar participó, por Edomex, Ernesto Jiménez, a quien la diosa fortuna benefició, ya que para esas alturas había dejado de llover y el sonido, que había estado muy mal, mejoró notablemente.

El sábado 26, por la mañana, se efectuó la mesa redonda (más bien una charla informal a varias voces y con dos provocaciones). El tema giró en torno de la temática contemporánea, cuya diversidad aborda lo mismo la naturaleza que la poesía intimista. También se discutió sobre la experimentación, el enfoque social de la poesía urbana, así como de los escritores canónicos y sus influencias en los actuales escritores. Por cierto, la gran mayoría de los poetas reunidos en Zamora son sumamente jóvenes, con una poesía muy sólida, con mucha idea del oficio y nuevas formas de expresar la otredad.

Después de la charla tuvimos tiempo para recorrer las calles de Zamora y, por supuesto, degustar los famosos chongos, además de un sabrosísimo café. Al caer la tarde nos concentramos de nuevo en la Casa de Cultura del Centro para continuar con las sesiones de lectura. En la tercera mesa se presentaron Avelino Gómez de Colima; Salomón Villaseñor del De Efe; Alejandro Ariceaga del Estado de México; Jorge Orendáin de Jalisco; Paula Zulaica y Miguel Ángel Toledo de Michoacán. En esta mesa sobresalió la participación de Salomón Villaseñor y de Alejandro Ariceaga. Ambos presentaron una poesía madura, plena. Su lectura fue muy grata y aplaudida.

La cuarta mesa se integró con Eugenio Mancera de Guanajuato; Sandra Rodríguez y Marco Antonio Regalado, de Michoacán; Dionicio Munguía por Querétaro; Lourdes Covarrubias y Raúl Bañuelos, de Guadalajara. Muy buena mesa, como las anteriores, aunque con una clara distinción de los que ya tienen años en el oficio como Marco Antonio Regalado, Raúl Bañuelos y Dionicio Munguía. El equilibrio lo pusieron Eugenio Mancera y Lourdes Covarrubias que, aunque muy jóvenes, presentaron una buena muestra de su trabajo escritural. Sólo ellos.

El coctel de clausura del Encuentro se efectuó en las instalaciones de la Peña Pireni Jimpani, lugar donde continuaron las lecturas, los intercambios y las despedidas. Para finalizar, queremos aprovechar el espacio para destacar que, a diferencia de otros encuentros a los



Blanca Aurora lee



Ariceaga en la mesa

que se ha asistido, éste se caracterizó por varias cosas: una excelente organización; respeto al tiempo de lectura (in-cre-í-ble, pero así fue), respeto de los escuchas y, sobre todo, un excelente ambiente de compañerismo y muy muy buena poesía, excepciones aparte y para otra oportunidad de comentario.

Por nuestra parte agradecemos en todo lo que vale la hospitalidad de los zamoranos y les enviamos una felicitación por el desarrollo del Encuentro. Como otros, nos sumamos para que, por lo menos, el próximo año se celebre el Cuarto Encuentro de Poesía Atenógenes Segale.



Público de Zamora

Bajo la cripta

Martín Mondragón

De dos poéticas

Dos muertes lamentables en el mundo literario marcaron el fin de siglo para las letras mexicanas y, quizá, de América Latina: las de Octavio Paz y Jaime Sabines. El primero siempre junto a las cúpulas del poder, el segundo junto a la conciencia popular. Ambos, poetas reconocidos y traducidos a nivel mundial, forjaron escuela y estilo literario.

Los libros, *Libertad bajo palabra* y *Tarumba*, junto a *Muerte sin fin* de Gorostiza, *El otoño recorre las islas* de Becerra, *Las provincias del aire* de García Terres y *Canto a un Dios mineral* de Cuesta, bruñeron la mejor poesía. Sin menospreciar los nombres de Rivas, David Huerta, Bonifaz Nuño, Efraín Bartolomé, Lizalde, Oliva, Castellanos, Elsa Cross, Guillermo Fernández o Bañuelos o Montes de Oca —todos excelentes poetas—, las poéticas de Sabines y Paz marcaron el espíritu lírico de los hacedores y lectores de poesía.

A los dos poetas se debe la apertura y el re-conocimiento de la literatura mexicana en el mundo. El re-encuentro del poder de la palabra mediante metáforas no triviales o la etopeyización de personajes ciudadanos y comunes, las innovaciones formales y temáticas de Sabines y Paz.

Éste adoptó y adaptó el pensamiento hinduista a la idiosincrasia del mexicano; Sabines acercó la poesía al Hombre común, al peatón, a la servidumbre. El primero, mester de la clerecía, sedujo a los académicos y otorgadores de premios; el segundo, mester de juglaría, amorosamente penetró en el alma del pueblo.

Mediante el lenguaje coloquial, Sabines condujo al lector a la sabiduría del cosmos; con metáforas elaboradísimas, Paz encerró en un laberinto de significación a académicos; los dos, con el uso del espíritu, aporcaron el alma de los lectores para mirar —desde la muerte— el andar del Hombre. La poética de Paz, laberinto sin Teseo; la de Sabines, Tía Chofi mirando amorosos.

A pesar del acierto de la convocatoria del CTE, el cuento para niños es poco socorrido en nuestra entidad. El aparato logístico para editar literatura infantil no sólo requiere de escritores sino de diseñadores, dibujantes y editores. Sobre todo de dibujantes inteligentes y soñadores. ¿De dónde sacará Eduardo Osorio los dineros para pagarle a los dibujantes en el periodo de alcaldía que termina; quién donará horas de trabajo por llana filantropía? Eduardo tiene un compromiso con los lectores en potencia.

Cafés Literarios



Septiembre de 1999

Todos los lunes

20:00 hrs.

DÍA

- 6 Gilia González de la Torre (inauguración)
Temas y estilos
exposición fotográfica y charla
- 13 Patricia Mendoza (charla)
Centro de la Imagen
Luna Córnea (revista)
- 20 Raúl Godínez Cortés (charla)
y Verónica Rivera Suárez
El México fotográfico de los Hermanos Mayo
- 27 John Mraz (charla)
Historia del foterperiodismo en México

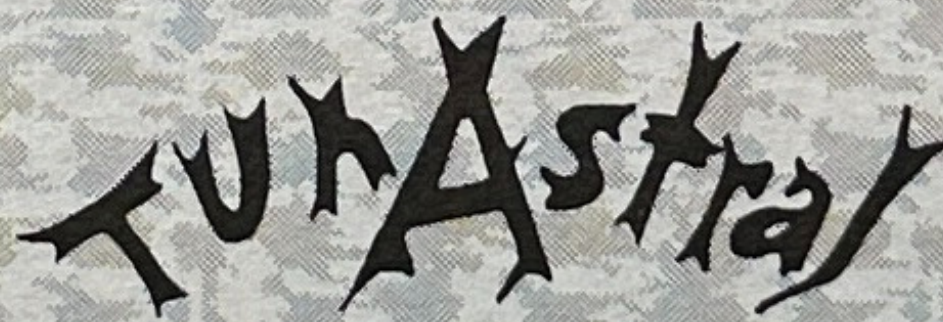
Moderador: Ernesto Jiménez

Restaurante Biarritz

5 de Febrero esq. Nigromante,
Centro, Toluca, México
Teléfonos: 14 57 57 y 13 46 24

entrada libre

Viernes de



20:00 hrs

Septiembre 1999

DÍA

- 3 Imágenes claras de una realidad (exposición colectiva)
des...enfocada
Juvencio Larrañaga Pérez, Guillermo Romero Zarazúa, Juvencio Larrañaga Aguilar, Bettina Falcón Valerdi, Iván Gómez, Fernando Conzuelo Caballero, José Luis Rubí, Roberto Alba Conzuelo, Alejandro Zarur, Guillermo Gómez Rodríguez y Martín Olivares.
Comentarios: Fernando Conzuelo y Bettina Falcón Valerdi
- 10 Pedro Valtierra (charla)
Foterperiodismo
Cuartoscuro (revista)
- 24 Enrique Villaseñor y Ulises Castellanos (charla)
Foterperiodismo mexicano contemporáneo
Foterperiodismo mexicano un autorretrato (documental)

Analia Picstelli (inauguración)
Identidades exposición fotográfica



año 2000:
DEL SIGLO XX
AL TERCER MILENIO

Moderador: Dionicio Munguía J.

Casa tunAstral

Porfirio Díaz 216 (entre Villa y Zapata)
Colonia Universidad,
Toluca, México. Tel. Fax (72) 19 54 36

entrada libre

OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO

ÁNGELDEMIGUARDADULCECOMPAÑÍANOMEDESAMPARES
NIDENOCHENIDEDÍANOMEDEJESSOLOQUEMEPERDERÍA

Los arcángeles oníricos de Aragón y la música del 2000

De acuerdo con la presentación de Pilar Ontiveros, la plástica de Aragón "es una aventura, el sentimiento irrumpe incontenible, imparable, sin disponibilidad de cánones y estéticas establecidas previamente: es una figuración espontánea y alucinada que se funde y separa instintivamente".

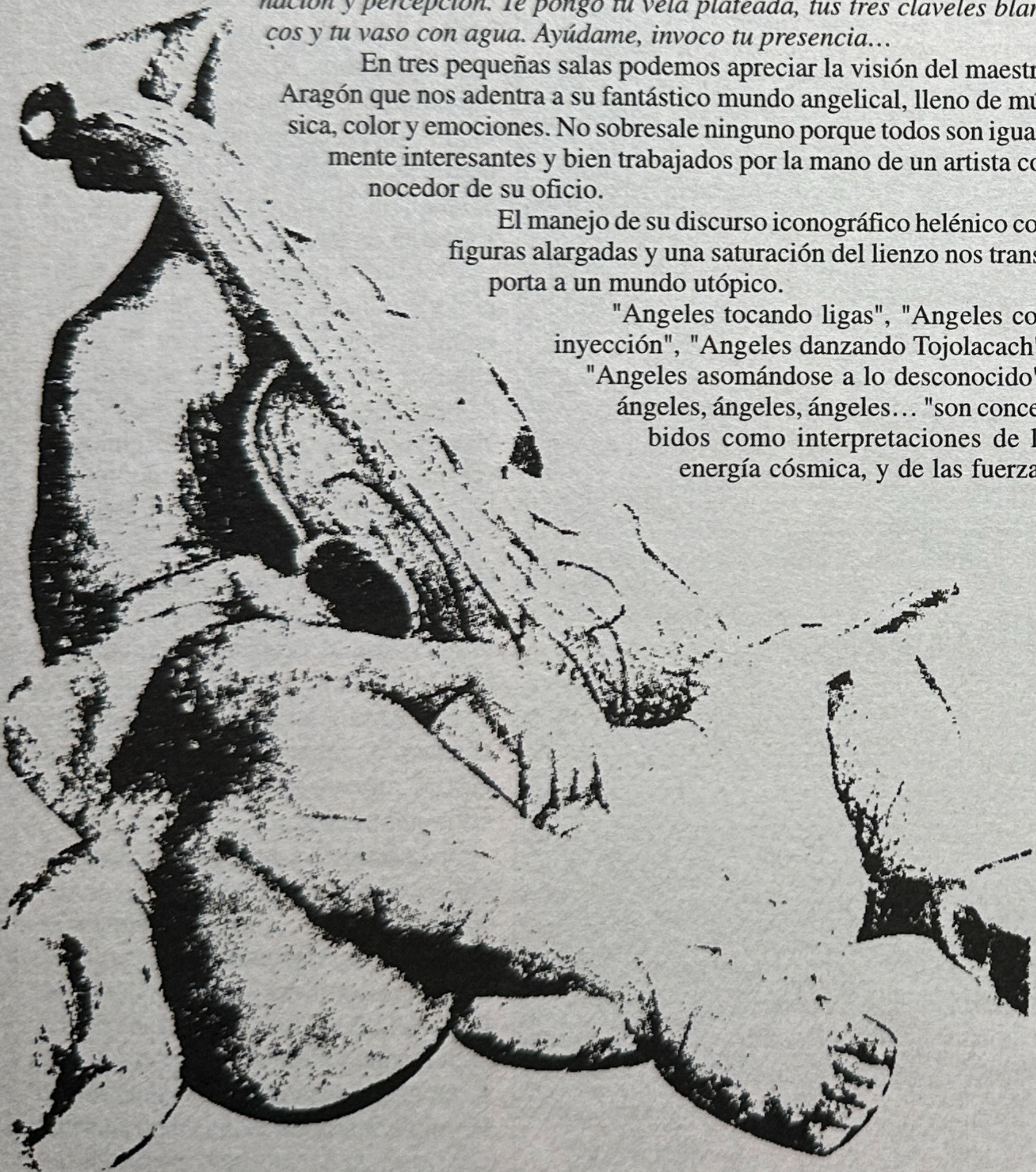
Muralista, escultor, pintor, grabador; formado en La Esmeralda, Luis Y. Aragón, autor del mural esgrafiado de la Plaza de los Jaguares (Toluca, 1975), presenta parte de su obra en el Museo Felipe Gutiérrez de la ciudad de Toluca, Estado de México, con la exposición *Los Arcángeles Oníricos de Aragón y la Música del 2000*, con veinte cuadros, haciendo su interpretación de los ángeles con técnicas diversas: grisallas, grabados y mixta.

Ángel Lunar, ayúdame a tener un hogar confortable, dame ensoñación y percepción. Te pongo tu vela plateada, tus tres claveles blancos y tu vaso con agua. Ayúdame, invoco tu presencia...

En tres pequeñas salas podemos apreciar la visión del maestro Aragón que nos adentra a su fantástico mundo angelical, lleno de música, color y emociones. No sobresale ninguno porque todos son igualmente interesantes y bien trabajados por la mano de un artista conocedor de su oficio.

El manejo de su discurso iconográfico helénico con figuras alargadas y una saturación del lienzo nos transporta a un mundo utópico.

"Ángeles tocando ligas", "Ángeles con inyección", "Ángeles danzando Tojolacach", "Ángeles asomándose a lo desconocido", "Ángeles, ángeles, ángeles..." "son concebidos como interpretaciones de la energía cósmica, y de las fuerzas



que fluyen en las facultades y órganos de los seres en los mundos astrales que ascienden y descienden entre el origen y la manifestación", según Pilar Ontiveros.

Ángel Crión, ayúdame a canalizar y despertar la fuerza de los ángeles que están dormidos en la tierra; dame potencia y energía creativa. Permite que mi intuición se convierta en energía positiva, dame coraje y tenacidad. Te ofrezco una vela rosa, tres rosas rojas y un vaso con agua. (Si el pedido es importante poner la vela todos los días, cambiar el agua diariamente y las rosas cuando se marchiten).

Aragón afirma respecto a sus pinturas: "empiezo por hacer trazos sin meta definida y les sobrepongo sustancias de naturaleza enemiga; aglutinantes contra aislantes, pigmentos fríos contra calientes, oscuros contra claros, los amalgamo para que reaccionen y se exciten, se abran y se cierren de modo que en la superficie queda la impronta de sus hervores, exaltaciones y furros".

Luis Y. Aragón ha realizado múltiples exposiciones individuales y colectivas en México, Colombia, Estados Unidos, Francia, España e Italia. También son de su autoría el mural escultórico "Los Tlacuilos" (1975), en Naucalpan, Estado de México, y el mural escultórico "Da Mishy" (1980), en el Centro Ceremonial Otomí, en Temoaya, Estado de México.

Para visualizar al ángel, decir: De un hermoso rayo de luz solar se desprende una luz roja brillante, de ella sale una adorada presencia angelical, con una sonrisa de niño travieso diciendo: soy (mencionar repetidamente el nombre del ángel que se desee invocar y se hace la petición).

Sección
a cargo
de
Genaro Silva

Pedro Cervantes otra vez de visita

Para los ocupados toluqueños, Pedro Cervantes se convirtió en parte de nuestro paisaje desde hace años. Las esculturas de este autor nos acompañan y nos acompañaron en la plazoleta del Centro de Servicios Administrativos y el Parque Urawa. Esas placas color naranja que vistas en planos parecen y son, efectivamente, unas palomas.

Hace ya algunas semanas este importante escultor nos visita con una excelente exposición llamada *Pasión por las formas*, que se presenta en la Casa Museo Luis Nishizawa, en la calle de Bravo, lo que era el principio de aquel barrio bravo del Cópore, en la antigua casa aledaña al asilo de ancianos de Toluca.

Pláticas con el maestro Fernando Cano, en la antigua Escuela de Artes Plásticas del cerro del Calvario, nos fijaba una imagen del escultor que dio forma a su educación en las artes plásticas, específicamente en la escultura, en la forja. Ahí, Fernando me prestó un libro acerca de Pedro Cervantes y presentó fotografías de algunas esculturas como las del puerto de Alvarado donde hace un monumento a los pescadores, participaron Cano y un Caminsky, no el pintor que ha causado revuelos en estos meses en el Museo de Arte Moderno de México.

Amante de artistas y bailarinas, Pedro se apodera de la figura de cada una de ellas y forma su acervo de formas y sobre todo una pasión desmedida por las fiestas mexicanas. Su trabajo sobre los gallos y los equinos es famoso y está ya en muchas colecciones particulares.

En 1968 gana el primer lugar en el Salón Independiente con *Icaro*, Premio Internacional de Escultura, pieza construida con defensas de autos y que forma parte del acervo que guarda celosamente el Museo de Arte Moderno de México.

Participa en lo que hoy llamaríamos *performance* y que en esas épocas se denominaba *happenings*. Conserva dentro de su selecto grupo de amigos a intelectuales mexicanos y extranjeros; reaparece en el ámbito toluqueño con esta exposición.

Nacidas de sus sueños eróticos son las formas que más ha plasmado y modelado el maestro. En esta exposición: *Rhea*, *Torso horizontal*, *Torso hueso*, *Parábola*, *Madona* marcan el dominio de la figura humana y de la síntesis de la forma.

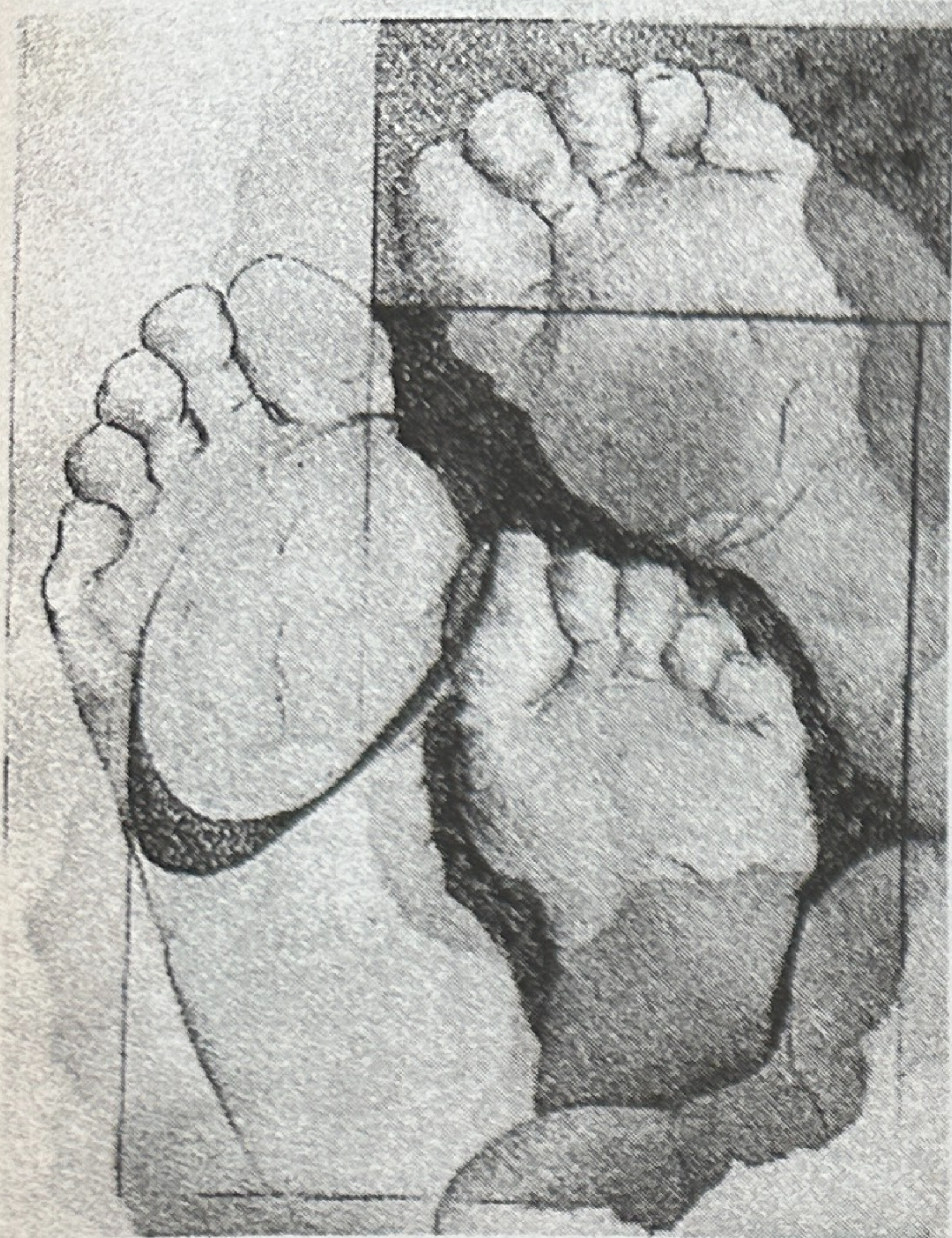
Igualmente, *Homenaje a mi caballo*, *El Crisol* o *El Caballo de la Conquista*, el primero en forja y el segundo en fundición. *Ave Torso* y *Sirena* dejan presencia del dominio de la técnica del maestro Pedro Cervantes.

Esta exposición despertó tanto interés en los jóvenes que acuden a los talleres de la Casa Nishizawa que se implementó una conferencia el día 16 de julio, dictada por el maestro Cervantes, para un conocimiento más cercano de su trabajo. Las obras ya innumerables de este autor dejan, para el interesado en las artes plásticas en México, datos y anécdotas platicadas que además pueden dar una idea clara de la escultura contemporánea en México, y, para los jóvenes, el conocimiento de un maestro de la plástica mexicana, que para algunos era anécdota y para otros fuerte presencia de la escultura de los años sesenta.

La escultura del maestro Cervantes, fuertemente influida por Moore, reclama un espacio propio en la escultura modernista mexicana y abre para las jóvenes generaciones de escultores una disciplina que actualmente tiene auge. Nuestra cultura está llena de figuras escultóricas importantes para los contemporáneos, que para su desarrollo revisan nuestra historia plástica, encuentran en el maestro Pedro Cervantes a uno de sus exponentes más importantes.



OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO • OMBLIGO PLÁSTICO •



De un hijo para el hijo

El pasado trece de agosto, al filo de las seis de la tarde, en la sala de exposiciones temporales del Museo de Bellas Artes del Estado de México, en Toluca, se inauguró la exposición de Rocco, joven pintor mexiquense que se ha dado a la tarea los últimos años de prepararse para ser pintor. Duro su calvario, pero varias ocasiones me he puesto a pensar por qué no para licenciado, ingeniero o diseñador, porque esta profesión para algunos, los más, es malpagada, de sacrificio y sobre todo de una rutina que se vuelve obsesiva, para alcanzar los objetivos que uno se propone en el lienzo; por qué esta disciplina le pudo interesar a Rocco. Lo más normal hubiera sido dejarse llevar por la moda en cuanto a futuro; por qué un joven sano quiere ser pintor a fines del milenio, no lo sé; pero el Rocco inicia su carrera de pintor.

A la derecha, su padre Rodrigo Almanza, también pintor y a su izquierda Matinef, también pintor; y, por todos lados, pintores viejos y pintores jóvenes rodearon a Rocco en su exposición *Inicial*, muestra fresca que presenta a un joven dedicado y cuidado por el ojo adusto de su padre y constantemente supervisado por todos, como si no quisiéramos que Rocco fuera una puesta en escena de mala calidad; pero ha sido porque Rocco nos ha ganado, nos ha ganado en el trabajo, en la disciplina; nos ha ganado en la amistad, y hoy Rocco sale a exponerse a todo como debe ser, lo mismo a la crítica, que a las alabanzas, a todo a lo que un pintor sale cuando exhibe su trabajo. Así que, como

amigo del joven pintor, lo que me queda es ser sincero y exponer mis ideas sobre el trabajo presentado.

Para Matinef, la obra de Rocco "tiene la base que vaticina obras de mayor envergadura, basta ver sus dibujos para recrearse en la economía de la línea, la orquestación de sus ritmos, la pureza de sus formas y el aseo de sus obras para congratularnos de sus aciertos".

Efectivamente, Rocco esta aquí *Inicial* en su oferta, como dice Eduardo Osorio en el catálogo, en sus veinte obras iniciales, Rocco demuestra por qué sus padrínzagos intelectuales, asume las consecuencias de lo plasmado en el papel, rescata del proyecto académico, del ejercicio de dibujar a la modelo, el estudio consecuente de la línea, maneja bien la profundidad y color del grafito y la mezcla de otros materiales para la ejecución de la obra, se recrea en la técnica mixta sabedor de que es importante investigar en los materiales; aunque pesa la sombra de su último profesor, rescata el rigor del taller en sus modelos o en sus apuntes de peces para conquistar al observador, participa a todos de su voluntad de pintar.

Por último, en sus pinturas demuestra calma para aprender. Para su calvario, Rocco ha lidiado ya algunas batallas; quiere y debe ser él, y sólo la disciplina del taller le dará el oficio que requiere; por su parte, nos consta, está en ello, y, en el ambiente donde se mueve, deja claras sus inquietudes, participa en todo proyecto plástico a que se le invite y se adapta a las necesidades del grupo con un solo objetivo: desarrollarse. Espero que esta decisión que ha tomado sea la mejor y le recuerdo la necesidad de separarse de modas y estilos. Sólo adquirir un boleto en este viaje: construir el propio. En el Museo de Bellas Artes de Toluca se exhibe *Inicial*, primera exposición de Rocco Almanza, del 13 al 31 de agosto allá en las calles de Santos Degollado 102, en el primer cuadro de Toluca.

Ese gallo de Esto es gallo

El pasado dos de agosto, antes de cumplir los setenta años, Alberto Gironella dejó de existir víctima de un cáncer generalizado.

La hoja principal del periódico *La Jornada* daba cuenta del deceso de uno de sus principales promotores y fundadores, recogía las últimas aspiraciones del pintor pidiendo que se le cremase a su muerte, con discreción e intimidad.

Bajando uno de los niveles del Museo Rufino Tamayo, en 1984, justo a la izquierda, una cortina de negocios anunciaba *Ultramarinos Esto es gallo*. Después de observar, preguntaba yo a mi padre la referencia de Alberto, sólo contestó: "viene de una generación importante, la de la ruptura, de padres extranjeros que vinieron a hacer patria". No quise preguntar más, sólo a los años me enteré que su padre era al parecer catalán y su madre mexicana; para lo que yo pretendía en esos momentos era suficiente. Lo importante de su pintura, ya como el cáncer en él, había de invadir mi curiosidad, de lo que ese tal Gironella pretendía; también me enteré que vivió en Francia y de su apegado gusto a la botella y al tabaco; y su constante borrachera de leer a los mejores poetas y literatos, un lector furibundo que transitaba entre columnas de libros en su estudio; podía ser el amigo más enigmático de algunos y el bohemio romántico que vivía en Valle de Bravo, Estado de México, emborrachándose frecuentemente de sol y tranquilidad para producir su obra. También me enteré de su desafiante amor por Madonna y de los juguetes eróticos que elaboraba en homenaje a ésta.

Para todos aquellos que nos interesamos en las artes plásticas, ese Gallo despertó en algunos de nosotros inquietudes y envidias.

Una vez más el Estado de México era escogido por un artista para vivir, y quiero subrayar, para vivir no para vacacionar o para recibir homenajes y casas museos por no hacer nada en el estado, sino únicamente por haber nacido aquí o estar los fines de semana. Y también una vez más, ese profundo aprecio que despierta en nuestra gente para los artistas, ganó su corazón y legó parte fundamental de su obra, casa, y libros para nuestro estado. Afortunadamente bajo un fideicomiso y no bajo términos burocráticos, administrado por el IMC. Y también una vez más un artista que no fue traído por moda, que se asentó aquí, fue despreciado para otorgársele la presea Estado de México, que sigue siendo sólo para cuates de los cuates o del señor gobernador en turno. Al parecer esto nunca perjudicó, ni conmovió a Alberto, él sólo se posesionó de Valle de Bravo, lo vivió y lo convivió con sus amistades, despertó en él, cada día más, un profundo amor por el terruño que él había descubierto, bien dice el refrán "uno no es de donde nace si no donde se hace."

Germaine Gómez, en un artículo de *La Jornada*, relata el último brindis de él y sus cuates, así como algunas de sus palabras que demostraban su temperamento para esperar la muerte: "el prín-

cipe cáncer se ha instalado en mis huesos, espero al menos tener tiempo suficiente para terminar mis últimos cuadros y con ello cerrar el círculo".

Ilustrador por convicción, el maestro ilustró *Terra Nostra* para Carlos Fuentes, y en estos últimos años trabajó en algunas cosas de Octavio Paz, *Tirano Banderas* y *Bajo el volcán*, trabajo que venía realizando, así como una serie de cajas que iban a ser exhibidas en Casa Lamm, junto con su último autorretrato titulado *Fayum*; también dejó pendiente una exposición en España en el círculo de lectores en Barcelona.

Sólo Eduardo Jaguer y Rita Eder se tomaron el tiempo y el espacio suficiente para escribir acerca de Gironella; el primero en 1964 en editorial Era y la segunda en ediciones de la UNAM en 1981. Muchos artículos se escribieron de este curioso pintor. Para la mayoría de los interesados sólo quedó seguir de exposición en exposición; balazos significados con corcholatas crearon un lenguaje común para muchos que observamos a Zapata y Díaz, y siempre hacia pensar en la cantidad de objetos raros que ha de haber en su colección para realizar trabajos en *collage*: etiquetas, corcholatas, recortitos, fotografías, latas, botellas, incluso animales disecados, letras, letritas y letrotas, cajas, cajitas, armazones, cortinas metálicas, puertas y quién sabe cuántos cachivaches más integraban parte del acervo surrealista de Gironella.

Tal y como él acusaba, nació justo a la aparición del manifiesto surrealista, justo cuando Breton algún día dijo también que el surrealismo no había muerto, que Gironella lo continuaba. Su tarea como promotor de las artes fue igualmente brillante, fundó revistas como *Arte Clavileño*, y escribió su novela *Tiburcio Esquirla*. Fundó las galerías, *Prisse*, *Proteo* y apoyó en la creación de otras más; siempre estuvo dispuesto a apoyar proyectos culturales y sobre todo literarios.

En 1959, pinta *Reina Mariana*, obra que lo identifica con Breton, Buñuel, Jodorowsky, con quien incluso realiza trabajos para una obra. Y en la exposición en Francia en 1965 sobresale *L'ecart Absolu*.

Tres años después recibe la beca Guggenheim, la cual se gasta recorriendo en taxi el sureste mexi-

cano con otro pintor amigo suyo, Cornellie; en los setenta es considerado en la exposición *Surrealism? en Estocolmo*. En 1972 y 1973 expone en Bellas Artes: *Zapata y otros Entierros*, y *Homenaje a Manolo Martínez*. *La Vuelta del Hijo Pródigo* en 1980 en el Museo de Arte Moderno así como la exposición con Alechinsky: *12 tauromaquias* en el mismo lugar, el mismo año. En la galería Arte Mexicano una exposición *Homenaje a José Bergamín*; en 1984, *Sueño de un Jamón Ultramarino*, en la galería OMR; pero en 1990 y 1992 expone en el Cervantino. Su trajín era incansable. De Valle salían y salían exposiciones a las principales galerías mexicanas, así como a Europa. Claude Bernard adquiere el cuadro retrato de su primera esposa y complementa su colección con collages del maestro de su etapa neodada y ensamblajes de los cuales es uno de los promotores más importantes. Él fue capaz, con su temperamento, de incluirse en una lucha contra los cuatro grandes pintores mexicanos; su discurso pictórico y experimental aportó nuevos conceptos a la pintura mexicana y dejó las bases para desarrollar nuevas corrientes; es de los pocos pintores que renunciaron a la moda e impusieron su estilo a través del tiempo; cultivó su inteligencia en la literatura y desarrolló su técnica ajena a corrientes.

El pasado dos de agosto, a unas cuantas semanas de cumplir setenta años, muere en la ciudad de México, en la casa de su más cercano amigo: Luis Cortés, aunque prohibió lágrimas de cocodrilo en su velorio, éstas fueron derramadas por amigos en torno a unas buenas tandas de tequila, según Germaine Gómez, sólo en esta ocasión no se cumplieron sus peticiones. México y en especial el Estado de México guardan luto aunque no oficial. Todos los artistas plásticos mexicanos y literatos sí guardan luto por uno de los intelectuales más rebeldes y fructíferos que ha conocido la historia de las artes mexicanas.



Luis Buñuel según Gironella

Música en la UAEM por festejo al estado

Rodrigo Collazo Fabbri

La Universidad, todo el año, promueve y proyecta actividades de índole cultural que permiten acceder al público a diversas formas de expresión artística, cuya difusión, principalmente por motivos económicos, no siempre resulta cercana a todo espectador. Durante los meses de junio y julio, con el festejo del CLXXV Aniversario de la Erección del Estado como marco propiciatorio, se organizaron presentaciones musicales con destacados ejecutantes

A finales de junio, fue la pianista Eva María Zuk quien dio inicio con el concierto—conferencia *Felipe Villanueva: Trascendencia de su obra a fines del siglo XX*, donde se presenta a un compositor del estado cuya admiración por Chopin y Liszt, dos grandes románticos, sintetiza en gran preámbulo un festejo del estado y el influjo que ese movimiento europeo alcanza en estas tierras.

Villanueva nace en Tecámac de la Santa Cruz en 1862, hoy Tecámac de Felipe Villanueva. Hijo de una familia de recursos económicos limitados es mandado por su padre a estudiar en el Conservatorio Nacional de Música de la ciudad de México; sin embargo, después de un año de estudios, es expulsado arguyéndosele falta de talento musical, juicio que con el tiempo ha derivado en sospechas de segregación por su aspecto indígena. Continúa sus estudios en forma autodidacta traduciendo tratados de armonía y composición del alemán, francés y latín, auxiliándose con diccionarios al no tener estudios formales de estas lenguas, y alcanza reconocimiento como ejecutante, maestro y compositor antes de morir en 1893.

Eva María Zuk presentó del repertorio de Villanueva seis mazurkas, *Vals Poético*, *Lamento*. A la memoria del gran Patricio Benito Juárez, ocho danzas humorísticas (en principio se programaron seis, pero la intérprete obsequió dos más al cierre de programa), *Minueto* y *Gran Fantasía sobre motivos de la zarzuela "El Molinero de Subiza"*.

Con un Aula Magna del edificio de Rectoría llena—principalmente por preparatorianos que al llegar el intermedio debieron huir dada la hora (ya que el transporte toluquense brilla por su ausencia) y las condiciones climáticas dignas de Noé—, la pianista dio muestra de su talento y gracia interpretativa, y su conocimiento de la vida y pormenores de Felipe Villanueva, denotando por qué, esta mexicana de ascendencia polaca y ucraniana, fuera nominada para Mujer Internacional del Año 92-93 por los editores de *Who's Who in the World*, y distinguida con varias órdenes y medallas, la más reciente es la *Orden de Mérito en el grado de Cruz de Caballero* de la República de Polonia.

En la primera semana de julio fue el *Trío Clásico de Xalapa* (integrado por Trinidad Sanchís al pia-

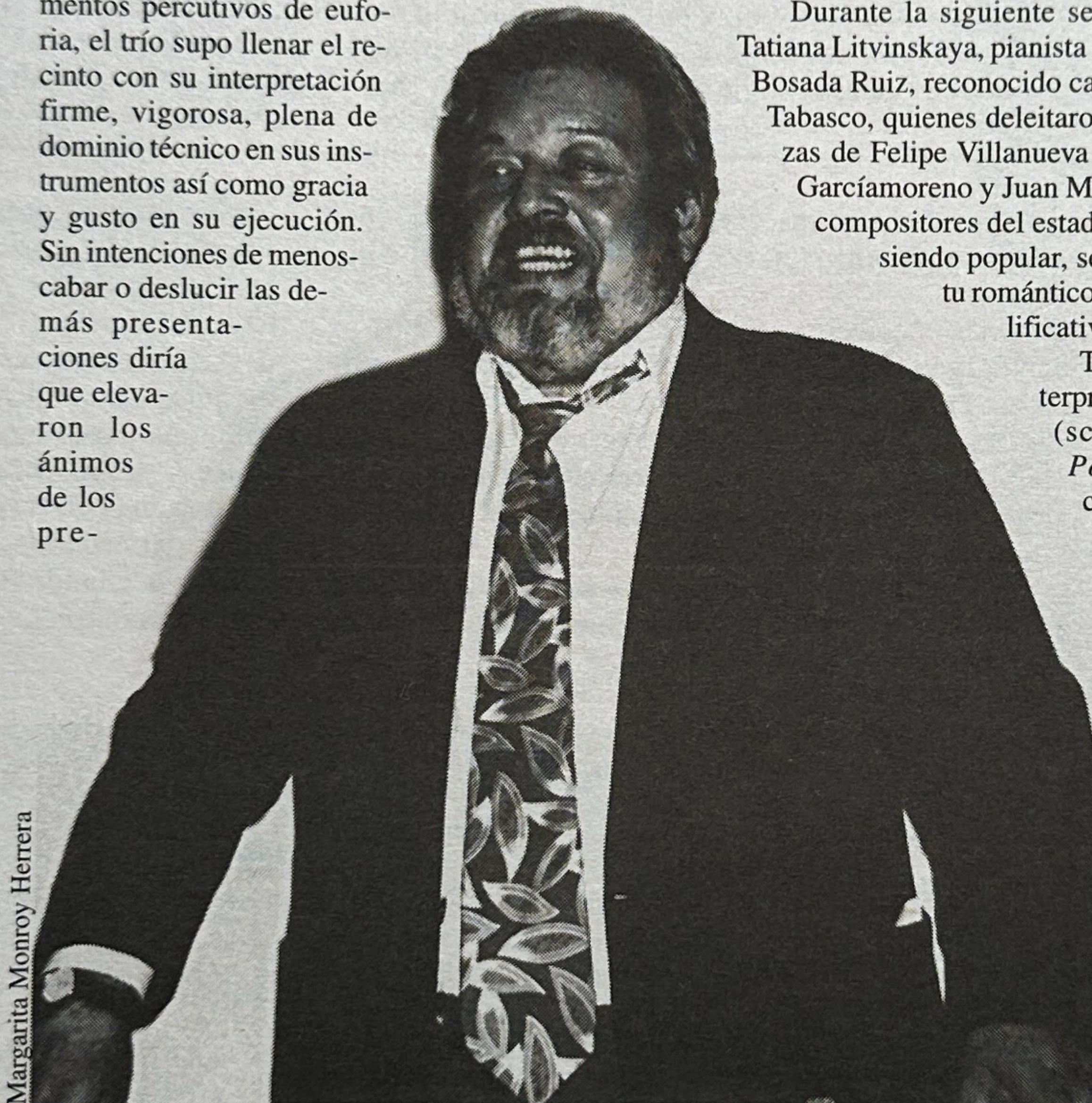
no y las hermanas Agnieszka y Anna Maklakiewicz en violín y cello respectivamente) quien deleitó al público no interesado en el fútbol, ni amedrentado por la insistente lluvia, con un programa sostenido en dos importantes compositores: Ludwig van Beethoven y Piotr Ilich Chaikovski.

El programa expuesto consistió en el *Trío en Si bemol mayor (Dedicado al Archiduque Rodolfo)* de Beethoven, y el *Trío en La mayor op. 50* de Chaikovsky, donde las intérpretes brillaron con una delicada sensibilidad y una energía extasiante digna de ambos autores.

Si bien el Aula Magna no se encontró rebosante de público, y esta ocasión no contó con la estruendosa algarabía preparatoria que en preámbulo bullanguero podría haber sugerido a Chaikovsky alguno de sus extasiantes momentos percusivos de euforia, el trío supo llenar el recinto con su interpretación firme, vigorosa, plena de dominio técnico en sus instrumentos así como gracia y gusto en su ejecución.

Sin intenciones de menospreciar o deslucir las demás presentaciones diría que elevaron los ánimos de los pre-

Margarita Monroy Herrera



José Bosada

sentes en un paroxismo de sentidos en euforia, donde la imagen fresca y alegre de las intérpretes llegó hondo en el ánimo general, y dio un brillo peculiar a la velada.



Trío Clásico de Xalapa

Durante la siguiente semana fue el turno de Tatiana Litvinskaya, pianista nacida en Rusia, y José Bosada Ruiz, reconocido cantante tenor nacido en Tabasco, quienes deleitaron al auditorio con piezas de Felipe Villanueva y canciones de Javier García Moreno y Juan Manuel Pérez Diosdado, compositores del estado cuyo repertorio, aun siendo popular, se desprende del espíritu romántico y se conoce bajo el calificativo de bohemia.

Tatiana Litvinskaya interpretó de Villanueva: *Luz* (schottis), *Amor, Vals Poético* y *Ebelia* (así como está escrito); todas obras que fueron intercaladas con las canciones donde acompañó al tenor José Bosada, con quien ejecutara de García Moreno: *Nunca dejes de pensar en mí*, *Tienes que quererme* y *Rinconcito*; y de Diosdado: *Cariño de mi alma*, *Cuando regreses* y *Espuma de mar*.

El tono lánguido, sentimental, de súplica a la amada en las can-

ciones y de arrobamiento en las piezas de Villanueva, concordó con la lluvia constante, así como los comentarios y anécdotas del tenor sobre los autores, el clima, Toluca y el fútbol (ese día también se transmitía un encuentro), aportaron la cuota amena que diera colorido a la velada, la cual cerró al decir "gra-

cias a la Universidad que se preocupa por rescatar los valores del estado para dejarlos seguir viviendo en el tiempo".

La propuesta musical de la Universidad fue acertada en cuanto a calidad se refiere, sin embargo quedan pendientes algunas cuestiones: ¿por qué un repertorio principalmente sostenido por compositores anteriores a este siglo?, suele ser lo que la gente solicita pero ¿no pudo incluirse compositores no populares de este siglo? Eva María Zuk es reconocida por su capacidad para ejecutar obras de autores contemporáneos: ¿existía algún resquemor de que el escaso y fiel público a estas formas musicales no asistiera si el repertorio no le resultaba familiar? Se mantuvo un promedio de cincuenta personas en cada velada: ¿estamos destinados a esperar llegar a mediados del siglo XXI para escuchar música del XX? La Universidad impulsa el saber y para ello se actualiza, también puede impulsar el gusto ofreciendo una gama más amplia y actual sin descuidar a los clásicos, así como orienta a preparatorianos para que conozcan a un músico del estado del siglo pasado, puede presentar a las nuevas generaciones de compositores del estado, de los cuales, algunos, ya han ganado reconocimientos y premios. Habrá que ver si en próximos festejos la Universidad contempla algunos de los señalamientos sugeridos en este texto, y así como supo marcar un amplio panorama en cuanto a música popular (se realizaron presentaciones de *Grupo de Rock Serez*, *Grupo Kutzi*—música folklórica latinoamericana—; y *Grupo Reptil*) mantenga un criterio de apoyo a la propagación de las formas sonoras contemporáneas.

Así concluyó el ciclo de presentaciones musicales en el Aula Magna de Rectoría correspondiente a los festejos del estado, donde la Universidad constató sus esfuerzos por ser un vínculo de difusión y comunicación entre las bellas artes y el pueblo y no sólo un templo del saber, frío e inaccesible. Loas a la Universidad, el estado y la Música.



Eva María Zuk



Eva María Zuk en el Aula Magna

• CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO

NEDDA G. DE ANHALT
DILE QUE PIENSO
EN ELLA

Ediciones
La Otra Cuba

Dile que pienso
en ella

Angelina Nava

Dile que pienso en ella es un libro que resumiría el sentir no sólo de Nedda G. de Anhalt, sino de todos aquellos cubanos que se encuentran alrededor del mundo compartiendo la cruz del exilio que resulta pesada y cruel como narra la autora: "El exilio es la lectura interrumpida de una novela que es la historia de una vida; el gusano que roe las entrañas lentamente, sin darse uno cuenta apenas de que con el vacío que deja no se puede vivir".

Viajar de la mano de Nedda G. de Anhalt en un recorrido por Nueva York, Madrid, Miami, Puerto Rico hasta aterrizar en la ciudad de México con la lectura de las entrevistas a doce exiliados cubanos repartidos por el mundo es recorrer los recuerdos, las añoranzas, la cultura y la vida de una parte de Cuba: la disidencia exiliada.

Nacida bajo la sombra de Machado y sobreviviente durante el gobierno de Batista, esta generación de exiliados fueron abandonando Cuba uno a uno según los caprichos del dictador: Herminia del Portal, Belkis Cuza Malé, Martha Frayde y María Elena Cruz Varela son los ejemplos más vivos de que el pensamiento, sea masculino o femenino, siempre será un enemigo si manifiesta tendencias contrarias al régimen castrista.

No importa el nombre ni la calidad o credo que sustenten: Justo Rodríguez Santos, Cristóbal Díaz o Gastón Baquero. Estos artistas que habían hallado campo propicio para su actividad en los años anteriores, encontraron su más enconado enemigo en el gobierno de Fidel Castro.

Leví Marrero tanto como Pancho Vives parecen sobrellevar su situación de exiliados con una carga emocional tal vez no menos intensa, pero sí más entusiasta respecto a su situación, a diferencia de Lorenzo García Vega que se muestra definitivamente pesimista en su calidad de exiliado: "No sé lo que pensará el Ello, pero en lo consciente, Cuba es, para mí, la Atlántida".

Calificado como "el primer escultor verdaderamente moderno de Cuba", Alfredo Lozano es el único de los doce integrantes, seleccionados por la entrevistadora, que tiene dividida por secciones su participación, separada con subtítulos de acuerdo con el tema seleccionado.

Las preguntas son formuladas de tal manera que estimulan la respuesta extensa de los entrevistados con lo que logra disimular el carácter inquisitivo de la lectura.

Nedda G. de Anhalt no fuerza las preguntas, hábilmente va siguiendo al entrevistado por caminos que ella previamente ha señalado y en el momento preciso marca temas que los conducen por donde

desea ir; no manipula la información, el conocimiento que tiene de los personajes entrevistados y su obra son tan precisos que sólo debe seguirlos para saber el momento adecuado para obtener la respuesta respecto al exilio y las causas que lo originaron en cada caso.

La intención de Anhalt es clara: recoger las declaraciones de personajes importantes de la cultura cubana que, en exilio, testimonian la parte negra del castrismo: la eliminación de la oposición al régimen.

La introducción a cada entrevista es una delicia pues saborea uno los perfumes, los ambientes, la atmósfera que rodea al entrevistado y de esta manera Anhalt nos lleva de la mano y sienta a su lado, haciéndonos partícipes de su recorrido por los hogares de estas personalidades.

La autora tiene el cuidado de aclarar al pie de página los autores y los temas que se tratan en el texto, con eso la lectura se vuelve más fluida y amena al no dejar muchos vacíos de información para el lector.

Las precisiones que Anhalt hace de sus entrevistados —qué hacen, hacia dónde se mueven...— son acotaciones que por su concisión y claridad no rompen la fluidez del texto, en cambio, proporciona una sensación de calidez, de intimidad con la conversación que realmente atrae al lector al contexto en el cual se desenvuelve la entrevista.

La entrevista a monseñor Ángel Gastelu es importante, tanto por sí misma como porque el sacerdote tuvo el gesto de entregarle un poema inédito, escrito a Dulce María Loynaz, y Anhalt lo reproduce para nuestro deleite.

El texto es sin duda un compendio cultural obligado para cualquier latinoamericano. En él se resume gran parte del acontecer histórico y cultural cubano y de Latinoamérica en los últimos tiempos. La calidad del texto es innegable pues los entrevistados no son balseros ni gente común. Son personalidades artísticas de talla internacional que son reconocidos por sus obras y su trabajo intelectual.

Esta obra es de suma importancia pues recoge, tal vez, las últimas palabras en público que pronuncian algunos escritores que murieron tiempo después de realizada la entrevista y antes de la aparición de este libro.

Otra cosa que hay que alabar es el equilibrio que trata de guardar la entrevistadora en sus juicios respecto al castrismo; aunque, en las entrevistas a Martha Frayde y María Elena Cruz Varela, Anhalt se exhiba en la frustración y rompe un tanto el equilibrio guardado en los otros apartados.

Las observaciones que podrían hacerse al texto son en realidad cuestiones nimias como algunas erratas y un ligero desfase en la nota final de la página 334 que debería ser un mes en lugar de dos días más tarde.

Resumiendo: estamos frente a un documento histórico-cultural de gran trascendencia; en él se compendia gran parte del acontecer cultural de los últimos tiempos y los testimonios que recoge son invaluable para la comprensión del presente histórico de Cuba. El libro está hecho con pulcritud y belleza, esto lo convierte en un texto artístico de gran calidad.

Sobre todo, debemos agradecer a la autora que haya puesto a nuestro alcance una gran cantidad de artistas cubanos desconocidos para nosotros que sólo hemos tenido acceso a la obra de algunos cuantos: José Lezama Lima, Guillermo Cabrera Infante, Lino Novás Clavo, Severo Sarduy, Heberto Padilla, Reinaldo Arenas... y, por supuesto, los fidelistas.

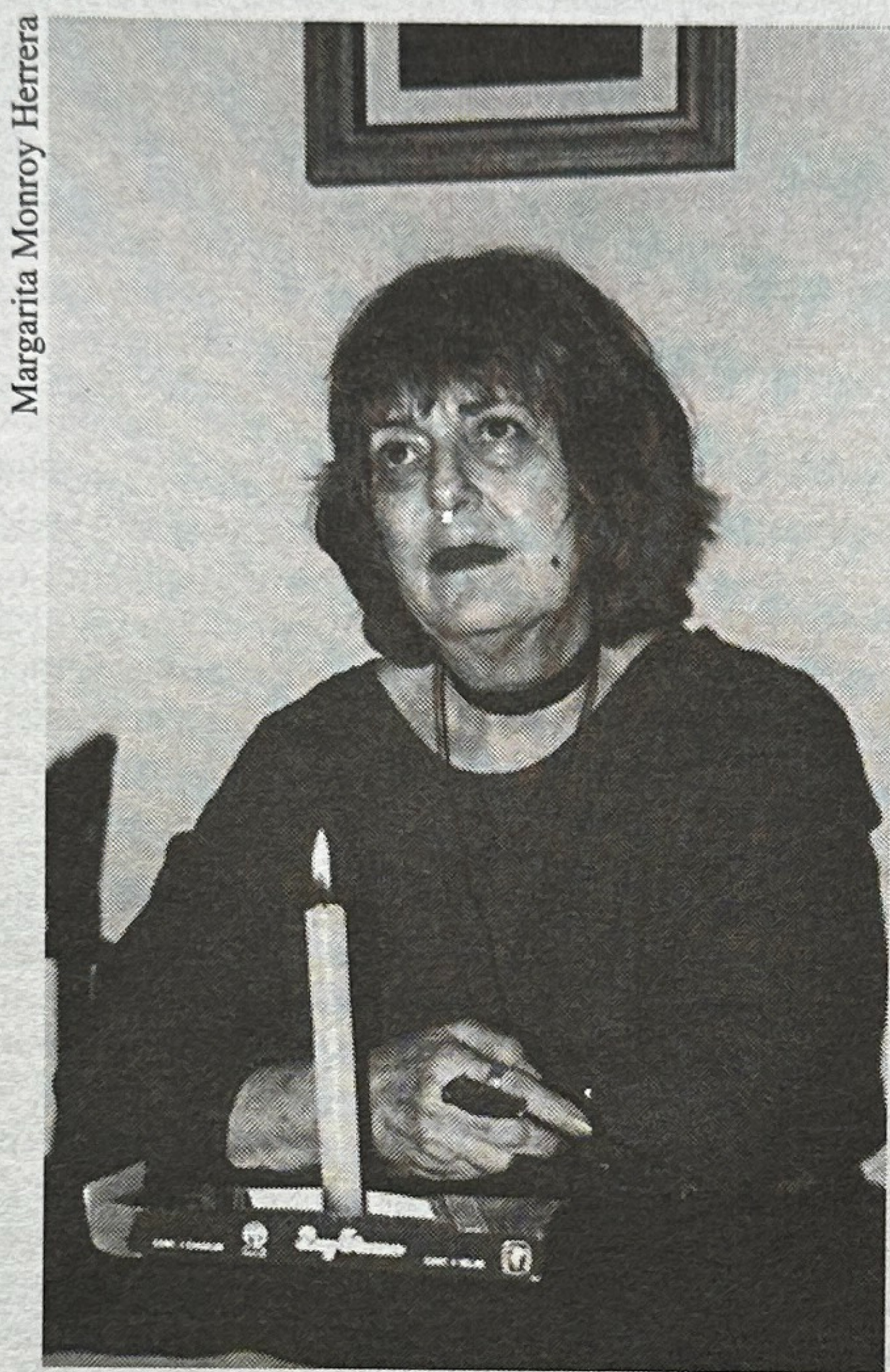
Sobre todas las cosas hay que agradecer profundamente a Nedda G. de Anhalt el documento biobibliográfico que pone en nuestras manos por la aportación de datos sucintos y específicos de la vida y obra de sus entrevistados que se encuentran a lo largo de todo el texto, pero que se resumen concretamente en la bibliografía y el capítulo "Los entrevistados". El índice onomástico es, sin duda, un diccionario de escritores y artistas.

Una nota final de reconocimiento al esfuerzo de

Nedda G. de Anhalt por la realización de las entrevistas que se efectuaron no sólo en diferentes lugares, sino en algunos casos hasta en dos y tres fechas diferentes, como fueron los casos de Lorenzo García Vega y Herminia del Portal.

Es una lástima que el tiraje conste de solamente mil ejemplares cuando, por su importancia y lo específico del tema, la demanda puede ser mayor. Ojalá conozcamos pronto su siguiente libro que esperamos ya esté en proceso.

Nedda G. de Anhalt. *Dile que pienso en ella*. Ediciones La Otra Cuba. México, 1999. 393 pp.



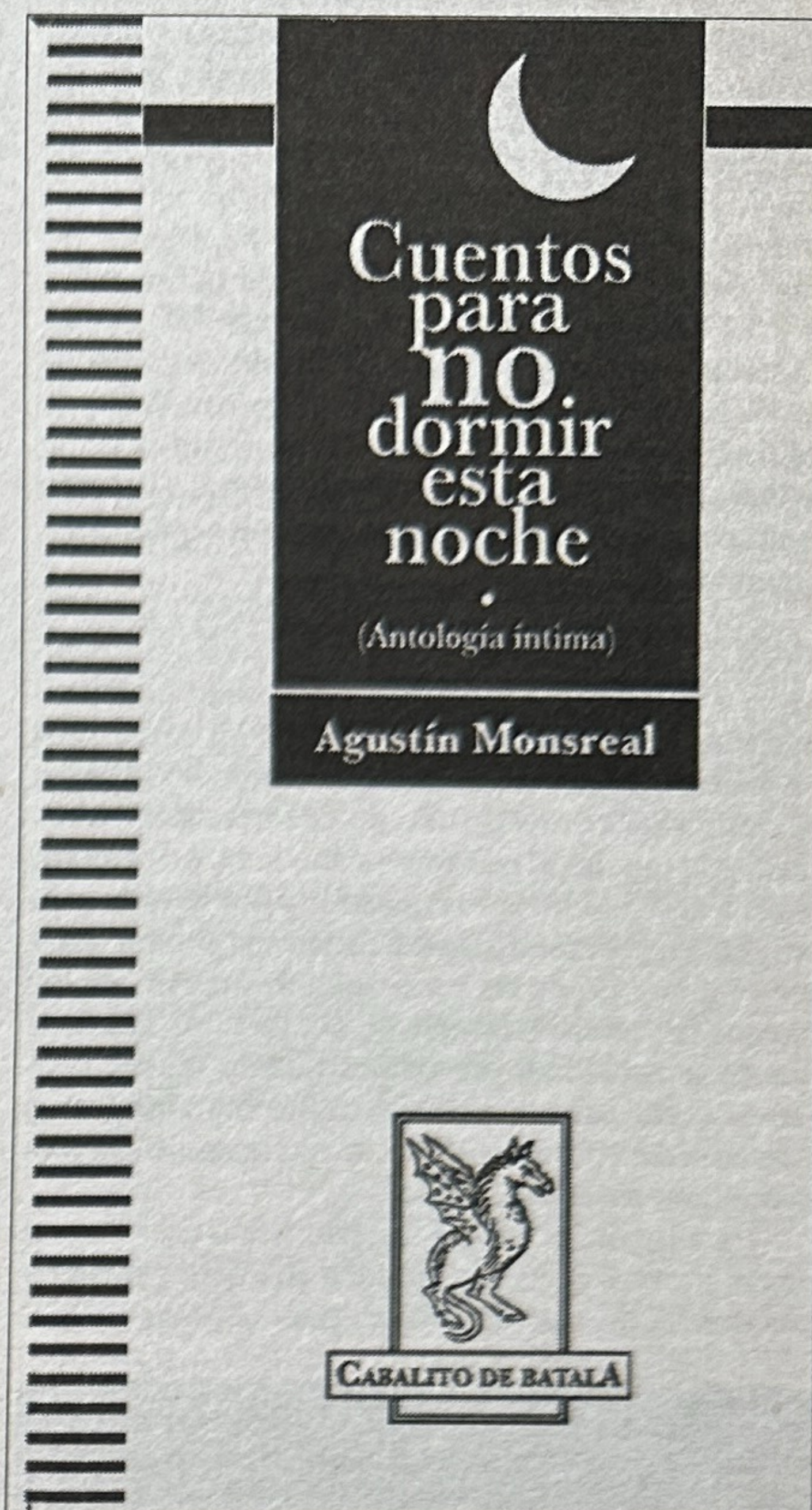
Nedda G. de Anhalt

Margarita Monroy Herrera



Angelina y Nedda

Margarita Monroy Herrera



Alcoholes y miedos

Alberto Chimal

En los últimos años, han aparecido varias editoras pequeñas: Síntoma, Daga, Contexto, Libro Nuevo, Ximena Rubio, Ediciones del Ermitaño... Casi todas hacen tirajes pequeños y los distribuyen por canales distintos de los empleados por las grandes empresas. Los medios se han ocupado de algunas (sobre todo de Síntoma, que el año pasado publicó el discutido *8 poenalgas* de Pablo Boulosa y *Damas chinas* de Mario Bellatín); pero la mayoría, que da espacio a muchos autores poco conocidos, sigue sin tener la atención que merece.

Por lo tanto es de destacar la publicación, por dos de estas editoriales, de otras tantas novedades de narradores ya reconocidos y de larga carrera. Además del apoyo que implican estos proyectos independientes, los libros (ambos colecciones de cuentos) son interesantes por sus fines opuestos. El primero es naturalista, el segundo fantástico; el primero está escrito alrededor de uno o dos temas que ocultan muchos otros, el segundo contiene variaciones sobre cierta atmósfera, cierta idea del mundo.

En *Tobalá y otros mezcales oaxaqueños* de Gerardo de la Torre, publicado por Daga, casi todos los personajes beben, se emborrachan, discuten la calidad de las bebidas y sus significados, se buscan y se pierden entre botellas de mezcal. Casi todos, también, lo hacen en Oaxaca. Desde luego, es difícil no buscar, como en las crónicas futboleras de Juan Villoro, rasgos autobiográficos. Pero De la Torre no interpreta (como Villoro a veces) el significado de los actos que cuenta: los textos son lineales, sin mayores complicaciones, y sus claves siempre están dadas sutilmente, por debajo de la acción. Varios finales son abiertos y las anécdotas, más que ser las de una historia cerrada, parecen capítulos de novela. Un ejemplo es "Farolito", en el que el narrador y un acompañante buscan una cantina de la que escribió Malcolm Lowry. No sólo no la encuentran: después de pocas páginas su propósito se diluye, y los hechos pierden fuerza para que recuerdos, algún comentario político, varias consideraciones sobre el destino de Lowry (al que en la ciudad nadie conoce ni recuerda), tomen su lugar. Los personajes terminan como comenzaron, en ningún lugar, sin nada que hacer, aunque el lector llega a adivinar que su historia no gira, en realidad, alrededor de lugares ni de bebidas, sino de los recuerdos, fragmentarios y deshilados; como en otros de los cuentos, los temas que parecen centrales sirven para enmascarar otros, los más importantes.

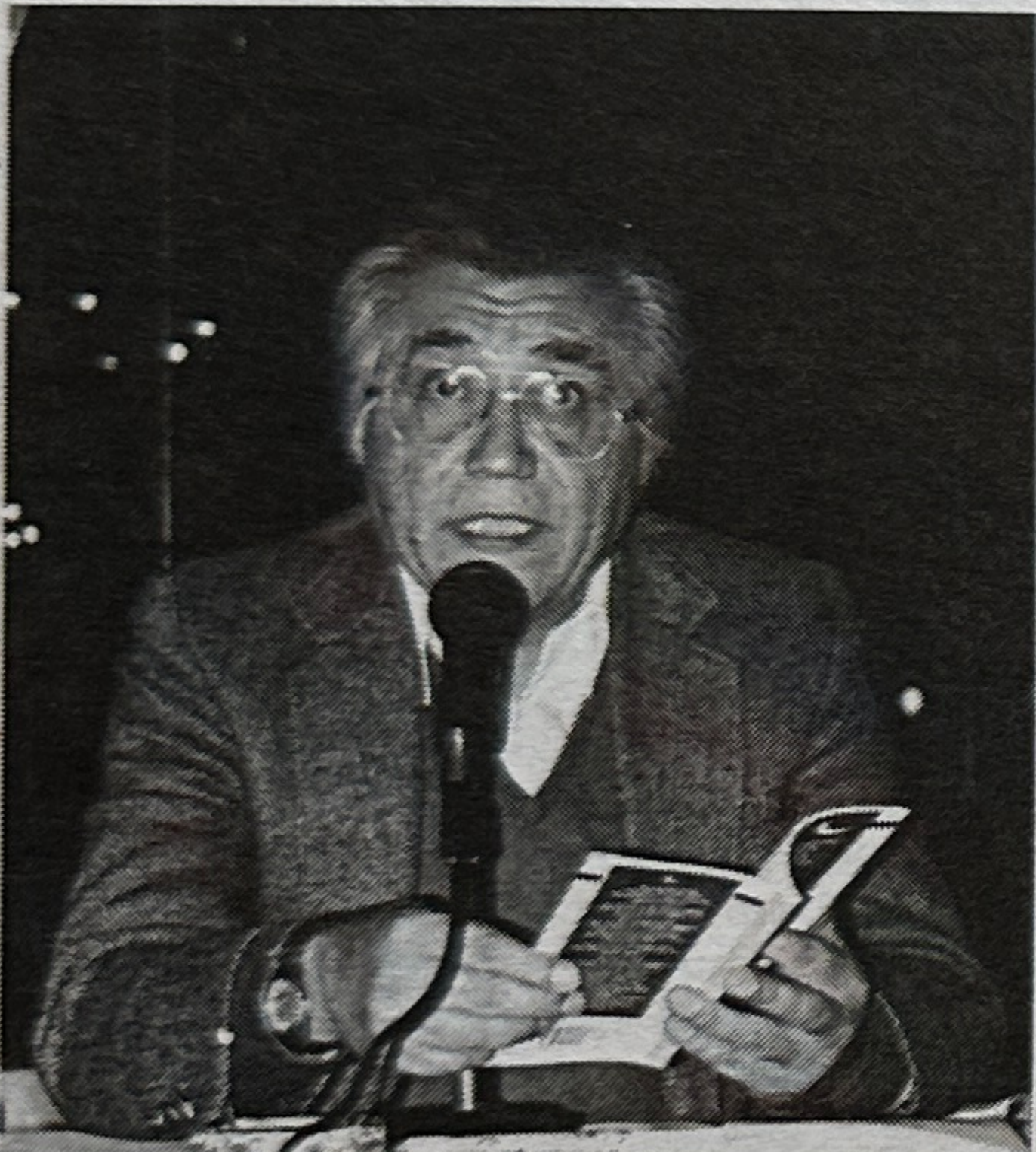
El libro es disparate y, como un todo, no está a la altura de otros de su autor: algunas referencias a la bebida y a Oaxaca parecen forzadas y rompen la unidad del conjunto; varios textos están poco logra-

OSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PEL

dos, resueltos sin cuidado, más ocupados en rasgos circunstanciales que en contar una historia; incluso, uno o dos, los más breves, parecen chistes o viñetas y el libro (superior, con todo, a la última y muy deficiente novela de De la Torre, *Morderán el polvo*) ganaría mucho si fueran suprimidos. Pero hay también varios cuentos excelentes: "Dios nunca muere", "El último jueves", "Corazón jaguar", "Por qué amo a Jane Fonda" (que, como "Farolito", proviene de *Viejos lobos de Marx*, un libro de 1980) y, señaladamente, "Tobalá", en el que la desintegración de una pareja se describe muy sutilmente, a lo largo de un paseo por Oaxaca y una serie de hechos aparentemente banales.

Por otra parte, *Cuentos para no dormir esta noche* de Agustín Monsreal, publicado por Libro Nuevo, es una "antología íntima" que reúne los textos más cercanos al horror en la obra de Monsreal. No hay en ello, desde luego, asesinatos brutales ni litros de sangre (la pobre definición del horror en estos días), y la inquietud que provocan viene, en cambio, de revelar o descubrir lo siniestro, o por lo menos lo extraño, en los mundos que habitan sus personajes y que son, las más de las veces, el nuestro. Así, en los cuentos hay presencias que se ocultan tras apariencias de normalidad; personajes que se mueven sin darse cuenta entre lo cotidiano y lo inaudito; seres que, al verse en un conflicto, reaccionan de manera aparentemente inexplicable...

Para lograr su propósito, Monsreal escribe con términos muy precisos, hilados mediante frases y párrafos largos que acumulan, poco a poco, los da-



Agustín Monsreal

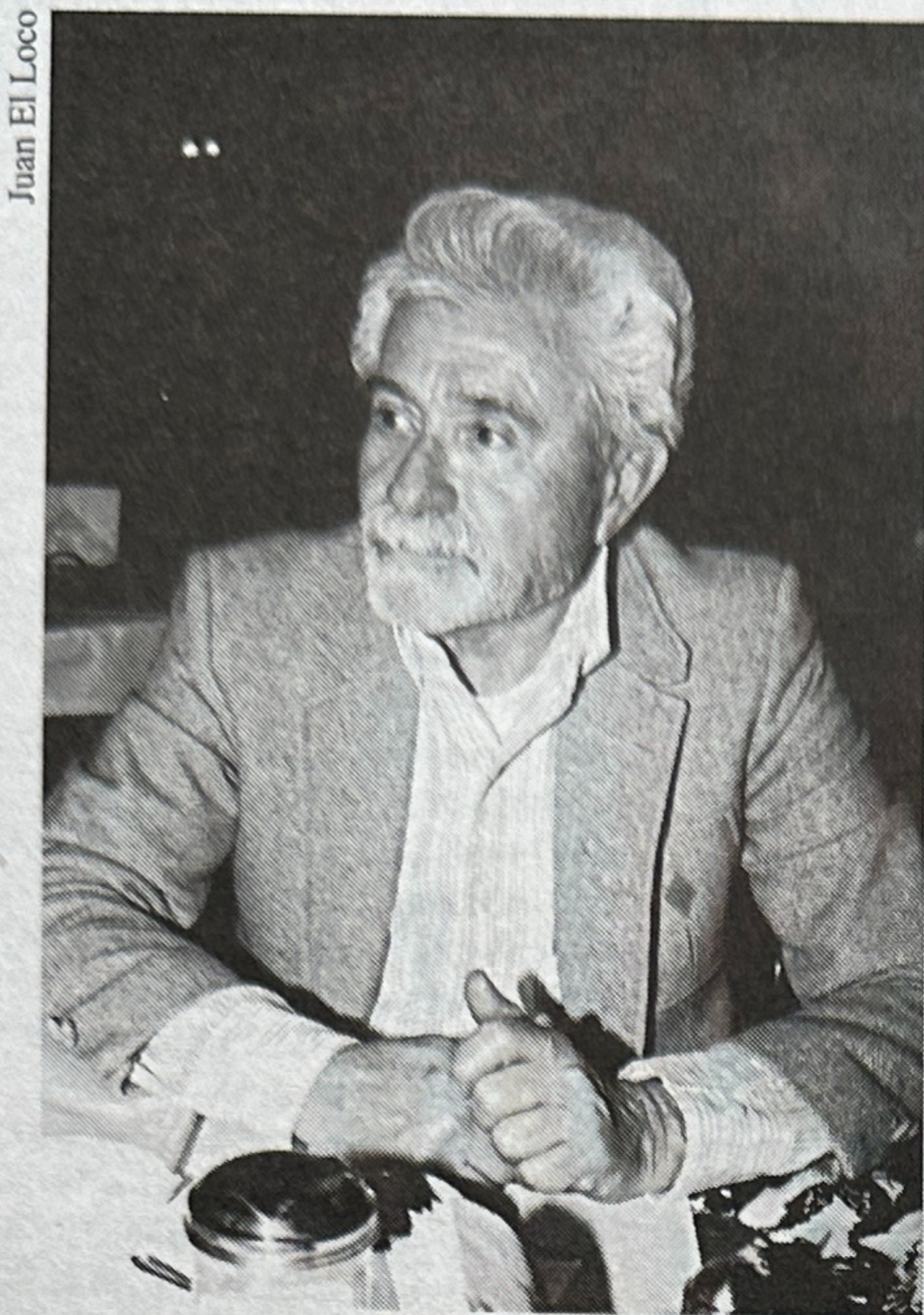
tos esenciales que permiten imaginar lo que se lee. Pero el texto se mantiene siempre más cerca de la percepción de los personajes que de la del lector: además de la vaguedad de los ambientes, la acción y el pensamiento se describen siempre desde un punto de vista parcial, subjetivo, y, cuando ocurre la primera desviación de la normalidad, el extrañamiento es mayor.

En el mejor de los cuentos del libro, "Casa de retiro", todos estos elementos se encuentran unidos en una metáfora semejante a la de "Casa tomada" de Cortázar: los muebles de un rico más bien borroso se rebelan en su contra y se van a vivir a la casa de su sirvienta. Ella, por momentos, parece cruel, pero no queda claro si su maldad es verdadera o si el protagonista, cada vez más trastornado, es el único que la percibe. Al final, él mismo se va a vivir con sus muebles, y concluye que ha de consolarse con la idea de que es parte del infinito, como todo el caos y el espanto. Parece un texto político pero, como las películas de Chabrol o las obras de Peter Handke, por debajo de esa lectura ofrece otras, más perturbadoras: atisbos de lo salvaje y lo incomprensible, lo esencialmente inhumano del universo. Por estas razones, también hay que destacar "En el cautiverio", "Ventana abierta al mar" y "Esencia de sombra".

Por las impresiones que produce, por la angustia de sus historias e imágenes, *Cuentos para no dormir esta noche* es de esos libros que merecen ser de los primeros en la vida de un lector. Que dan a conocer los terrores de la vida adulta y desmientan las ideas que inventamos, una y otra vez, sobre un mundo ordenado y comprensible.

Gerardo de la Torre. *Tobalá y otros mezcals oaxaqueños*. Daga. México, 1998. 78 pp.

Agustín Monsreal. *Cuentos para no dormir esta noche (antología íntima)*. Libro Nuevo (Col. Cabalito de Batala). México, 1998. 60 pp.



Raúl Renán

Los silencios de Homero y los setenta años de Raúl Renán

Arturo Trejo Villafuerte

En los tiempos prehistóricos, un grupo de pueblos seminómadas ocupó lo que ahora conocemos como Grecia. Teniendo como lazo de unión una lengua común, reunieron sus autonomías para formar un estado confederado, independientes en sus decisiones interiores pero unidos al momento de enfrentarse con las amenazas externas que, por lo general, llevaban el nombre de *persas*. De ese conjunto de autonomías, de pequeños estados independientes, surgió Alejandro Magno, el gran conjunto de pensadores, filósofos y escritores que ahora llamamos *clásicos* y el autor de *La iliada* y *La odisea*: Homero.

Precisamente, el ciego llamado Homero, o el grupo de hombres agrupados bajo ese apelativo, señaló en *La iliada* el fundamento que proporciona la evocación que es la Historia de la Tribu; y de la invocación, que es el vínculo sagrado entre lo que se desea y pide a través de la oración y de la poesía, lo cual permite al ser humano seguir siendo humano. Dotado de rasgos de humanidad, el hombre emprende la labor de escribir la historia y de hacer literatura, aunque el mito, como hecho cultural irreversible, habla de dioses, semidioses y héroes. En *La iliada*, el griego Homero, instalado en la época histórica, describe una horda de semisalvajes, los griegos, atacando a un grupo sedentario amurallado en la mítica Troya por un motivo quizá baladí pero sumamente sugestivo: el rapto de Helena. La razón dice que acaso se tratara de las luchas entre tribus exógamas y endógamas que de esa forma conseguían a sus mujeres; pero desde el punto de vista literario es un excelente planteamiento para señalar los elementos humanos de los dioses —rencillas, chismes, habladurías— y los elementos divinos de los humanos —capacidad de sacrificio, exaltación de valores, unión, contra el enemigo común, etc.

La ficción de Homero partió, seguramente, de una realidad apremiante y mundana, común y especial para esos hombres: la búsqueda de mujeres para perpetuar la especie y dejar su simiente sobre la tierra; en pocas palabras, hacer la historia de la tribu y crear la literatura. La verdad literaria se eleva sobre la verdad histórica y es pródiga puesto que se renueva en cada conciencia, en cada lector: es una y a la vez múltiple, además de no requerir ni necesitar comprobación, puesto que se sustenta a sí misma; y tan así sucede que Homero, quien habló de los mitos, se ha vuelto un ser mítico que ha causado que varias ciudades griegas se peleen por ser consideradas la cuna del rapsoda.

La riqueza de las obras que legó el ciego llamado Homero, o los hombres así llamados, siguen des-

lumbrando e inquietando de tantas formas que el querido maestro Rubén Bonifaz Nuño recientemente ha editado una nueva y riquísima versión de una de esas obras cumbres e inmortales. Precisamente, para comprobar que esa inquietud sembrada por los antiguos griegos sigue vigente, Raúl Renán (Mérida, Yuc., 2 de febrero de 1928) entrega un libro revelador y resplandeciente, breve y substancioso: *Los silencios de Homero*. Y utilizó estos calificativos en su sentido primogénito del término, que tiene más que ver con la religión que con los productos Kodak o con las estrellas del Canal de las Estrellas.

Los griegos, entre ellos el griego que ahora nos ocupa por sus silencios, nunca dejaron de lado el mito fundamental de su creación. Cada ciudad-estado tenía como algo sagrado su mito de origen, sobre todo para salvaguardar su independencia, y por el respeto que se tenía a sus héroes fundadores. Ciertamente dividieron su tiempo entre la labranza de los meses de invierno y el mar en el verano; eso les permitió observar detenidamente los diversos fenómenos naturales y los elementos que permiten la vida y la civilización. De ahí que sean tan importantes los hipotéticos silencios de Homero, quien, en su momento y en sus obras, hizo escarnio del sentido religioso de los griegos, puesto que ésta existía por todas partes, aunque nunca se mete con los patrones de la asociación homérica de los juglares ambulantes: Apolo y Hermes.

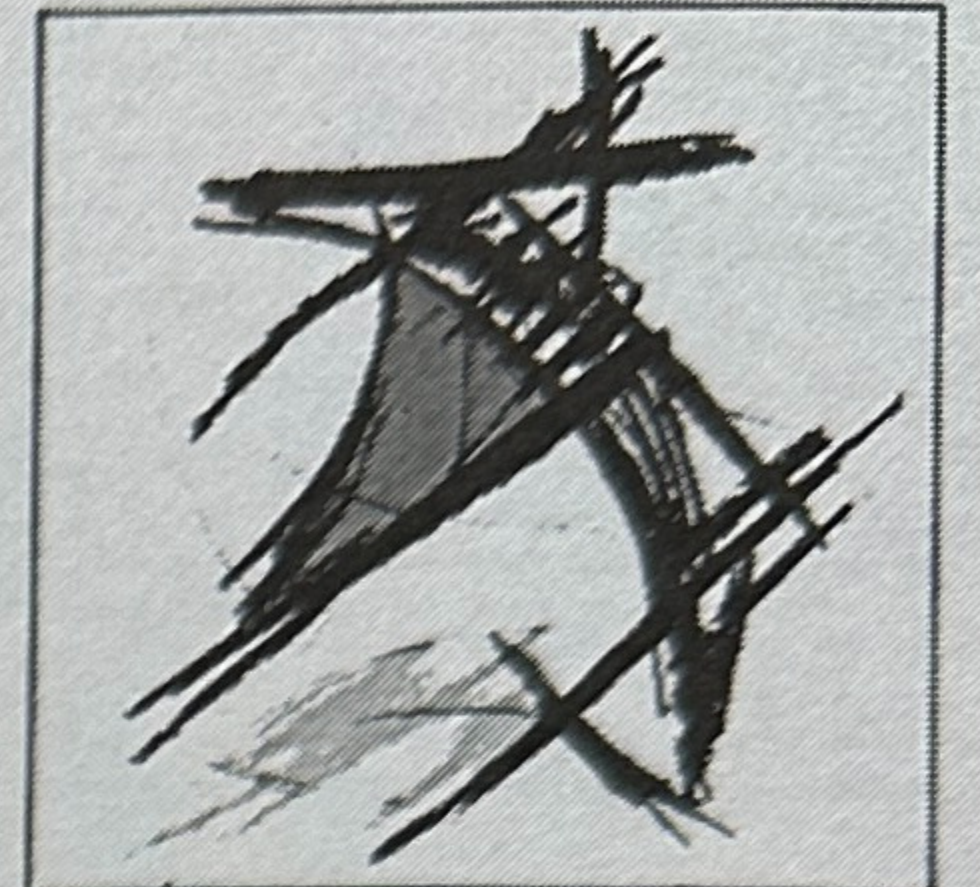
Y precisamente, a partir de lo que hace y dice el juglar, el autor yucateco plantea, en *Los silencios de Homero*, las posibilidades remotas y concretas de ciertas posibles historias que el bardo griego ya no pudo decir y escribir. Serían precisamente los pequeños y grandes secretos del rapsoda que ahora son abordados en el libro de Raúl Renán: está la ciencia de los iniciados, los adoradores de Dionisio, a quienes se tiene prometida una entrada segura al paraíso; y un cúmulo de muchas historias más que son completamente verosímiles y escritas minuciosamente a la manera de Homero por el maestro Raúl Renán. Ante la sentida actitud moral del griego que señala, acaso con ironía, que quien ofende a los dioses, a la religión que busca el bien común, recibirá un justo castigo; el yucateco asume una actitud estética que intenta el sentido primigenio de la búsqueda de la belleza a través de las palabras, como una nueva forma de *religarse* —no en balde esto viene de religión— a la profesión de fe que ha ejercido desde hace muchos años: la literatura.

En esta recreación de situaciones homéricas —entre el cuento festivo, humorístico y el relato irónico y sarcástico—, se permea el guiño que señala lo que pudo haber sido y no fue. No es gratuito que el maestro Rubén Bonifaz Nuño, en el prólogo-presentación, señale que el autor es como un niño que se recrea haciendo travesuras y luego culpando al otro que también las hizo llamado Homero. Y en efecto: la mirada de Renán, ahora ya con la vasta experiencia de 70 años recién cumplidos, recae sobre lo que Homero no dijo o, sin ironía, no quiso ver. Es un divertimento literario ejercido con una prosa pulida y meticulosa, como lo acostumbra a hacer el autor y lo ha dejado plasmado en sus otros libros de prosa como *Los niños de San Sebastián*, *Una mujer fatal y otra*, *Serán como soles*, *Gramática fantástica* y recientemente en *Ambulavio* (Arlequín-Fonca-Sigma Servicios Editoriales. México, 1997. 24 pp.).

En este libro de breves prosas de R.R., como en sus libros de poemas, siempre se nota el oficio que permite el artificio —esto en el sentido original que habla de lo que está ligado al arte, no a lo artificial ni a la artesanía como ahora se entiende—, la creación irrestricta, la muestra de singularidad en los materiales empleados, además que desde el mismo título remite a una parodia y a un tono fársico que mueve a la meditación y reflexión. Volumen lúdico y apetecible, *Los silencios de Homero* es para lectores atentos y avisados, puesto que es un tomo cautivador en la medida que atrapa y leemos y releemos, nos hace volver a los autores clásicos, puesto que, para traspasar el laberinto, primero debemos de meternos en él. Con este libro, R.R. cumple con su afán oblativo de ofrecer un mucho de lo bueno que él guarda en su inteligencia y en su vocación de escritor. Setenta años provechosos de un autor que los festeja presentándonos libros singulares y substanciosos.

Raúl Renán. *Los silencios de Homero*. Aldus. México, 1998.

de cosas ya muy dichas
josé luis de la vega



De cosas siempre dichas, aunque nunca aprehendidas

Martín Mondragón

Lejano es el día en que el Hombre halla nuevas cosas. Nombra y designa cuanto trata de comprender. Ama lo que fuera de su alcance está. Nada más alejado de la ceniza y la perversidad. El mundo pertenece a quien lo nombre. El que no halla valor a las palabras vivirá vacío; aquel que busque metamorfosear la naturaleza y su naturaleza se topará con lo indecible, lo innumerable, pues la palabra es el único valor que surge del alma.

Es fin de siglo. Nada tiene sentido y el mundo se escapa por y con las palabras. La desilusión y la orfandad son las posturas finiseculares. Bien lo saben los artistas y, sin embargo, tercos, siguen representando el mundo y la imaginación de dimensiones posibles. Lo grotesco campea con la estética, lo vacío con la permanencia, lo impune con la sensibilidad. Al final el poeta lo sabe y trata de balbucear, de gritar bajo otra voz, bajo otro designio, bajo otro valor en la tierra; pero la voz regresa y el origen le aprisiona.

Mi voz es de tinieblas y destellos... y en mi conciencia escribo. Nada más falso que la voz de hierro, nada más absurdo que el grito de piedra. La voz del poeta se quiebra, se expande, se preña; no alcanza a cerrar el universo en un puñado de palabras; no obstante, el universo habla cuando las cosas ya muy dichas hallan nuevo aliento.

El libro *De cosas ya muy dichas*, de José Luis de la Vega, muestra, en tres apartados: "De cosas ya muy dichas", "De memoria" y "Los versos de Alfonso Ruiz Lobo", un nuevo intento por representar lo muy representable, donde el hombre sólo es un mero instrumento de logos y la *logoi*. Y la disertación de las almas nada tiene que ver con el afán tecnológico de los seres aferrados a la materia.

En ese tenor, el proceso metafórico de la realidad no depende del aguzado oído del artista, sino de la exacerbada sensibilidad del poeta; del espíritu ávido de estar y sentir. No otro es el ser y el estar del Hombre en el universo.

En el primer apartado, "De cosas ya muy dichas", el arriesgo formal del poeta tiene acierto; pues, recuérdese, el valor del verso libre no depende del corte abrupto, sino de la intromisión del silencio

IGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE

y del ritmo del pensamiento. Donde el corazón escucha a la razón y está se deja llevar por el hálito de vida.

No puedo escapar a mi naturaleza canto

Y aquí surgen dos interrogantes, ¿a qué naturaleza se refiere el poeta y de dónde proviene ésta? La voz de José Luis emerge como la niebla y se postra en la palabra. Y la naturaleza no es el canto, sino la melodía del alma. Su naturaleza —del poeta y del canto— proviene del silencio. Por ello, los espacios en blanco representan la ansiedad del canto, la necesidad del verbo, la esquizofrenia del espíritu.

*Vine a la tierra para cantar
y canto a pleno pulmón
aunque salga de tono
Lo hago ahora
cuando el tiempo está maduro
como roja manzana*

El aire y el tono no dan ritmo a los versos, sino el resplandor de la voz y la terquedad del experimento. El poeta lo sabe y canta con toda conciencia, sin miedos ni tapujos ante los poetas. Para él, los poetas son seres confundidos, noctámbulos, locos o racionales que mueren a cada instante, seres despreciables y poseídos por la palabra que, de vez en vez, nacen de sus cantos poesía, pero por lo regular:

*Cuando no
de sus cerebros brotan alas
un blanco caballo en estampida
palabras y el nagual*

Margarita Monroy Herrera



Martín Mondragón y José Luis de la Vega

La desesperanza corre por esta parte del poemario y, como una profesión de fe, el poeta debe callar, todo se le ha dicho y él no quiere hablar, sólo el silencio le pertenece: *Consciente y alegre/ es hora de callar.*

En la segunda parte del libro, "De memoria", De la Vega recorre los sitios y la gente que conoce. Mediante la memoria, transgrede la soledad y su silencio. Provoca una vorágine de imágenes que le sirven de entrada a la memoria:

*En el fondo del río de mi infancia
veo a un niño seguir con la mirada
veloces pecesillos
(...)
Desde la ribera arroja una piedra
y causa conmociones bajo el agua*

Una imagen gastada si se la deja a la deriva de la primera lectura; pero, en una segunda, se percibe la voz del verso. Y ésta sigue y da pie al recuerdo de los amigos, los viejos, los muertos, las divas, los símbolos sexuales y los poetas. Pues *ese Hombre/ en busca de la nada/ está completo;* y después, en otro poema: *No dejó hijos ni dinero/ y su herramienta/ se perdió por la casa/ El traje blanco/ y los zapatos de charol/ le pusimos por mortaja.*

Sin embargo, cuando el poeta deja fluir el alma, el verso dice por sí mismo:

SIN IMPORTAR LA DESTRUCCIÓN DE SUS/ TEMPLOS/ o la quema de sus múltiples imágenes/ y aun cuando su culto esté proscrito/ los dioses se las arreglan para permanecer// Yo amo al que cree/ y muere defendiendo esa certeza.

Los fantasmas, las imágenes de la infancia, la irracionalidad de la madurez humana, todo se reúne en ese poema. Y más adelante, como si tratara de conversar, recuerda la trágica tarde del México moderno, y como la poesía más complicada nace de la conversación, dialogar es el intento de estar en la

palabra: *Hoy/ es 3 de octubre/ ayer se cumplieron 22 años/ del día de la plaza/ Los días pasan/ hoy es tres/ ayer quedó la muerte quieta/ muerta la palabra.*

Y en la memoria se hallan las traiciones, las risas, los goces, los sinsabores y las lecturas. Referencias de poetas que van desde Neruda, Lindgreen, Darío, Pellicer, hasta Rilke y Gorostiza, pasando, quizá, por la poesía prehispánica náhuatl. Y aquí surge la duda y la certeza. ¿Las voces son del poeta o el poeta lleva las voces y las hace verso? La poesía es sólo poesía, y el poeta mama el verbo. Por ello se atreve a recordar sin ningún pudor, con la seguridad de que la memoria le dirá su Alma.

Hace más de treinta años/ caminé esta calle/ soy aquel que iba al mercado de La Cruz/ de la mano de su bisabuela/ seguro que muchos me vieron. Y más adelante: Y qué buen fútbol jugamos/ en los patios del colegio/ Yo era un niño justo/ si cometía una mano lo decía/ aquél no tenía maldad/ y le pegó tan fuerte/ que se perdió el balón.

Y el Hombre niño se perdió y el dolor del poeta está y llaga: *No vengo a pedirte nada/ y nada tengo/ alcanza el tono/ y empecemos.*

En la tercera parte, "Los versos de Alfonso Ruiz Lobo", el poeta recrea la soledad y la incertidumbre del deseo. Mediante nueve poemas retrata la relación de pareja desde la perspectiva del hombre. El encuentro del Amor es tórrido, efímero y permanente en la memoria y en el espíritu. Nada se aleja de la piel y todo se emancipa del deseo. El hombre calla ante la certidumbre y golpea su pecho contra la necesidad de lo eterno. Es una especie de hechizo que somete la mirada a la nada y del silencio emergen los recuerdos de los amantes.

Después de la tormenta/ encontré puerto en su carne blanca, pero la imposibilidad por entender que los hombres, su cuerpo, sus pieles, son efímeros contrasta con la terquedad del Ser permanente; entonces, se somete el poeta al capricho de las sensacio-

nes del alma: *El amor no se engaña/ el amor nos engaña.* Y el juego de las percepciones ya es mero fantasma: *Al soltar/ tu cabello/ te desnudas/ toda.*

Sin embargo, el deseo del poeta por hallar una expresión para decir el amor cae en altibajos. No sostiene la voz y, por momentos, lo poético se vuelve tedio, como las relaciones que no se sustentan en el amor y la honestidad del alma: *Y el olor que de ti me da la noche/ hasta encontrar refugio/ es un pesado sueño de cansancio y/ alcohol.*

En otro orden de ideas. Las relaciones de pareja se someten al infortunio, al coraje, a la libertad o la maldición. Todos somos carne sin cuerpo, espíritu que vierte la soledad en la paz del mundo. La incertidumbre del amor conduce al abismo del miedo y la inseguridad, y, sin embargo, la esperanza de la procreación del mundo, ya en los hijos, ya en el arte, ya en la reflexión del Ser, permite al Hombre asirse a la montaña de lo eterno y el regreso al origen del Ser:

*No quiero estos bichos que se besan
ni el ácido del miedo que la carne impone*

*Quiero amarrarme al aire de mis hijos
que me quieran hasta ser transparente
y me encuentre con ellos*

como el niño que fui

Esta necesidad del Ser por permanecer lleva al poeta a sucumbir. No importa lo que se haga o se diga, el amor al final permanece y los hombres nos vamos, nos alejamos de la certidumbre de la vida y las sensaciones del alma. Y odiamos lo que amamos y lo vilipendiamos o lo olvidamos. Nada tiene sentido y la vida misma es miseria.

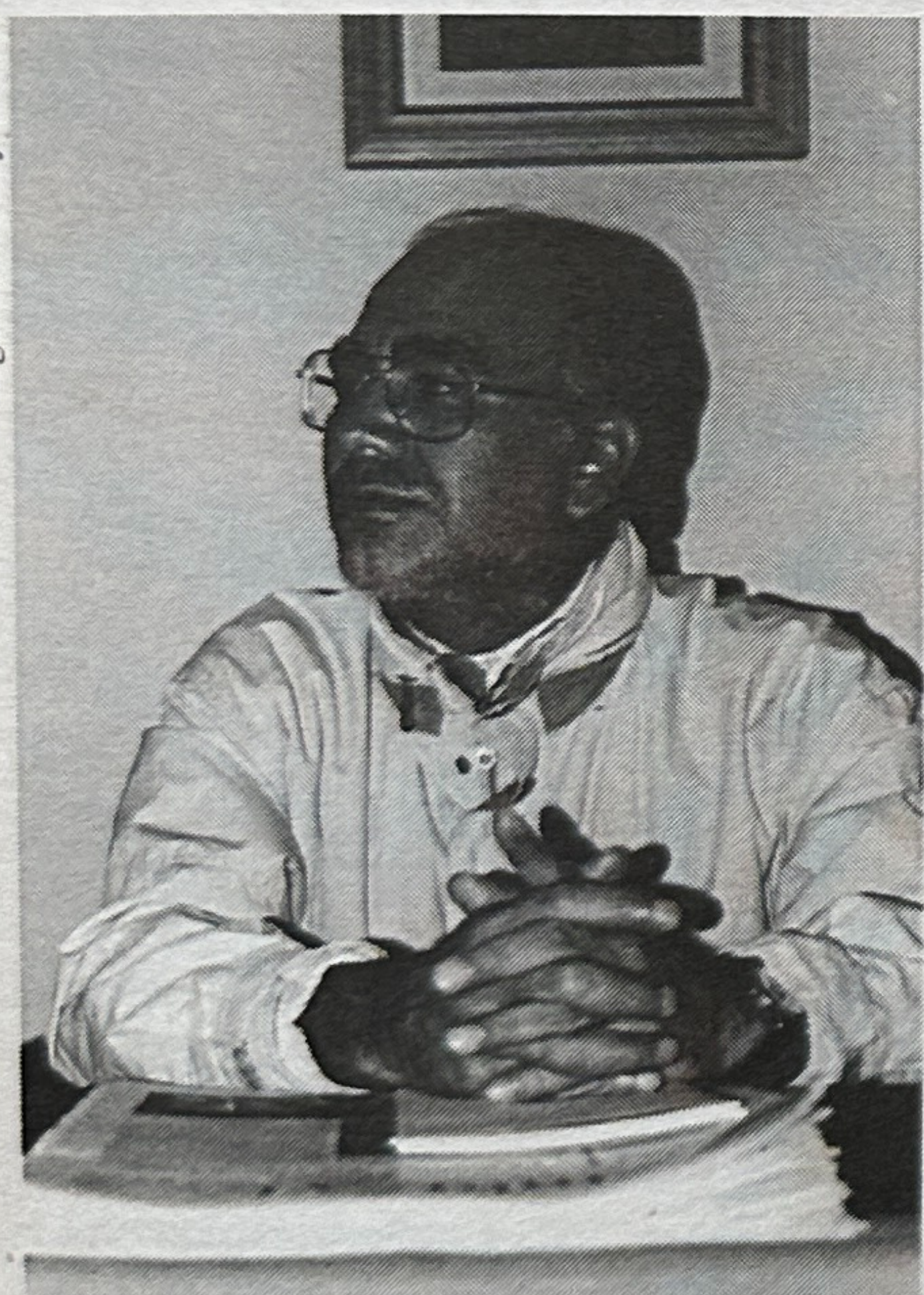
*Si ya nada te convence
y todo te da igual
entonces
nunca más*

*No quiero ser yo
que el tiempo te lo diga*

Del reconocimiento del ser hasta la soledad del mundo, el autor *De cosas ya muy dichas* reúne la desesperanza en el mundo. Eso que siempre se escucha acaba por ser una norma y una ley. Las palabras representan objetos y seres que no siempre son reales. Cuanto sentimos siempre va en el mismo sentido, pero cada experiencia es única e irreplicable. Mediante la manifestación del arte, los hombres tratamos de someter lo que vivimos y somos sin alcanzar más que una mínima parte de natura. El fin de siglo somete los designios del espíritu y la incertidumbre y el caos forman una fina tela de soledad y hartazgo. Pero al final, el poeta, en este caso José Luis de la Vega, sabe de la dificultad de la poesía y se atreve a sacar el dolor, la rabia y la tristeza que produce la pérdida de la esencia del Hombre: el Amor. Mediante la versificación libre, y a veces libérrima, las cosas ya muy dichas se forjan una manera de decir y cantar.

José Luis de la Vega. *De cosas ya muy dichas.* Ediciones Sangremal. Querétaro, 1998. 51 pp.

Margarita Monroy Herrera



José Luis de la Vega

Por ello, su generación está perdida, impávida, en busca de todo y nada. Es la generación marcada por la represión y la sangre, donde todo se valía, pero nadie sabía por qué.

*Una mañana salimos a la calle
Y nos encontramos en la guerra
como en las películas de caballitos
perdimos la cabellera
unos cuantos chingadazos
otros no tuvieron tan buena suerte
y les dimos de baja en nuestra vida*

*Más de uno jura que habló con Dios
otros probaron las mieles del poder
y pagaron su precio en la finanza
algún desenfadado reventó*

*Los más corrimos a escondernos
nos casamos y nos divorciamos
encontramos compañera
compañero
tuvimos hijos*

*Igual de solitarios que cualquiera
ocultamos nuestro miedo
escuchando a Serrat y a las violetas
parras*



cAmbiAvía

Información y crítica de la tribu
No. 19 agosto de 1999
Publicación de tunAstral, A.C.

**amor es la palabra;
poesía, la acción**

Dirección: Roberto Fernández Iglesias. **Subdirección:** Margarita Monroy Herrera. **Edición:** Rogerio Ramírez Gil. **Asesor:** Dionicio Munguía J. **Administración:** Rodrigo Collazo Fabbri y María Guadarrama Campos.

Distribución: Norberto Herrera Plata.
Dirección: Calle Porfirio Díaz 216, Col. Universidad. Toluca, Estado de México. C.P. 50130.
Teléfono y fax: (7) 2 19•54•36.

Los artículos firmados son responsabilidad exclusiva de los autores y pueden o no reflejar la opinión de tunAstral. Se solicita amistad, canje, correspondencia y toda clase de apoyo y ayuda. Se responde por colaboraciones no solicitadas.

Tiraje: Diez mil ejemplares de distribución gratuita.
Impreso en La Prensa, S.A. de C.V. México, D.F.

Charles Bukowski
Hollywood



COMPACTOS ANAGRAMA

Una experiencia
fílmica

Tulio Chavarría

Hollywood representa, en varios sentidos, un recuento de la obra de Bukowski. Narra las anécdotas y aventuras que sufren Bukowski y sus amigos durante la elaboración del guión cinematográfico y filmación de la película *Barfly*, dirigida por Barbet Schroeder, en la realidad.

Bukowski es invitado a escribir el guión de la película *El baile de Jim Beam* (en la novela), basado en uno de sus libros. Bukowski acepta. La producción de la película es interrumpida en varias ocasiones, en cada interrupción queda volando la paga de Bukowski. Sin embargo, se lleva a cabo la filmación y el autor recibe su dinero.

Cuando no trabaja en el guión, Bukowski va al hipódromo o escribe poesía. La poesía lo alivia un poco. "Treinta años de pobreza le dejan cierta marca a uno", dice el autor, al darse cuenta que no es bien visto por la supuesta gente bien, que asiste a las fiestas previas al estreno de la película.

Bukowski ha hecho el milagro de dar consistencia literaria a las andanzas de la gente sin futuro, que no goza de ninguna seguridad. La fe de sus personajes queda casi totalmente destruida, tragados por la pobreza y la soledad. Sin embargo estos personajes ganan algo que el establishment no tiene; cierto tiempo libre y cierta vergüenza, cierto honor que se niega a prostituir.

El mismo Bukowski se confiesa como un hombre diferente a los demás, que aún en los peores momentos guarda cierta sensatez y sentido práctico. En, en cierto sentido, un héroe de la espontaneidad. No entrega toda su vida a cambio de seguridad y simulación. La misma oportunidad de escribir el guión y la paga de una cantidad considerable, lo sorprenden. Aunque el dinero recibido es menos del que reciben los actores, le alcanza para comprar una casa y un automóvil. Así, Bukowski logra el éxito sin querer. Simplemente hizo su papel. En la proyección comercial de la película es reconocido por viejos compañeros de cantina. Bukowski logra dos cosas anheladas por muchos: dinero y amigos.

Hay cierta poesía involuntaria —o tal vez conatural— en la obra de Bukowski. La manera resignada en que habla de las circunstancias de la vida. El solucionar un problema de derechos de autor con sólo una llamada telefónica, siendo un escritor marginal. Esa pequeña fe, que considera muchas cosas inútiles y como tal las trata, hacen de Bukowski un personaje entrañable y profundamente humano.

La camaradería y el odio surgen de él de manera natural aunque meditada por un momento. A la manera de un vagabundo inteligente —o como lo hacemos en una noche turbulenta— Bukowski siem-

pre está dispuesto a hacer un trato. Si no le conviene, se marcha. La soledad es también una forma de libertad.

Bukowski recibió un reconocimiento —al ser filmada su obra—. La novela que reseñamos trata de los sucesos que él vivió durante la elaboración del guión por él mismo. Desde la llamada telefónica inicial hasta la proyección comercial de la película, el autor cuenta que todo proyecto es factible de fracasar; pero no importan el éxito o fracaso, lo importante es estar ahí. Él tuvo éxito y sus lectores nos congratulamos (aunque él murió en 1994) ¿sólo por haber estado ahí, por haber resistido? Bukowski demuestra que la fe se pierde al último y que se puede lograr un éxito moderado y decente, a pesar de provenir —como él— de la fila de desocupados y personas acosadas por toda clase de vicios. Lectura reconfortante. Paradójicamente, el éxito económico de Bukowski es moderado. La enseñanza es que el éxito rimbombante y excesivo del establishment representa una falta de estilo y de gusto.

Charles Bukowski. *Hollywood*. Anagrama, 1996 (3ª edición). 319 pp.



Estímulos
para el arte

Dionicio Munguía J.

El esfuerzo del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes en publicar en un solo tomo las convocatorias sobre premios, apoyos, becas y reconocimientos a la trayectoria de los artistas mexicanos (loable en todos sentidos), se viene abajo cuando uno investiga la probabilidad de conseguir dicho volumen y se encuentra con que, en el supuesto por cuestiones burocráticas, únicamente se puede conseguir en la ciudad de México en las oficinas del CNCA, en Educal y en las librerías de Bellas Artes, Cineteca, Museo del Chopo, Centro Nacional de las Artes y sitios semejantes.

Esta quisquillosa publicación, que consta de 174 páginas (contando índices, porque son dos), tiene en su interior cada una de las posibilidades que los artistas en México tienen para, en su caso, continuar con su trabajo, recibir un reconocimiento u obtener un apoyo que facilite la creación artística, el desarrollo plástico o musical, literario y dramático de todos aquellos que sienten el gusanito en el cuerpo por algo que se llama arte.

Estímulos a la creación artística recoge cada una de las convocatorias que se publican en los diferentes estados de la república. Premios de poesía, de narrativa, de novela, de primera novela, de ensayo, de teatro, de música, de artes plásticas están recopilados, aunque no con toda la información, pero sí con detalles generales que permiten a los creadores mexicanos planear su participación.

Sin embargo, esta publicación no puede conseguirse fuera de la capital, y aunque parece que su precio es accesible (cosa que no informaron en el teléfono de la Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Regional), sólo, nuevamente, los privilegiados del *defectuoso* pueden viajar a los diferentes sitios donde se distribuye. Quizá sea posible en los módulos de Educal conseguirla, aunque a últimas fechas estos módulos estén constantemente cerrados.

Cafés Literarios



Unidad Académica
Profesional
Atlacomulco

TUNASTRA
-UAEM

Atlacomulco

Miércoles 8 de septiembre
de 1999 18:00 hrs

Arturo Orta

Fotografía
científica

Exposición (del 8 al 30 de
septiembre) y charla

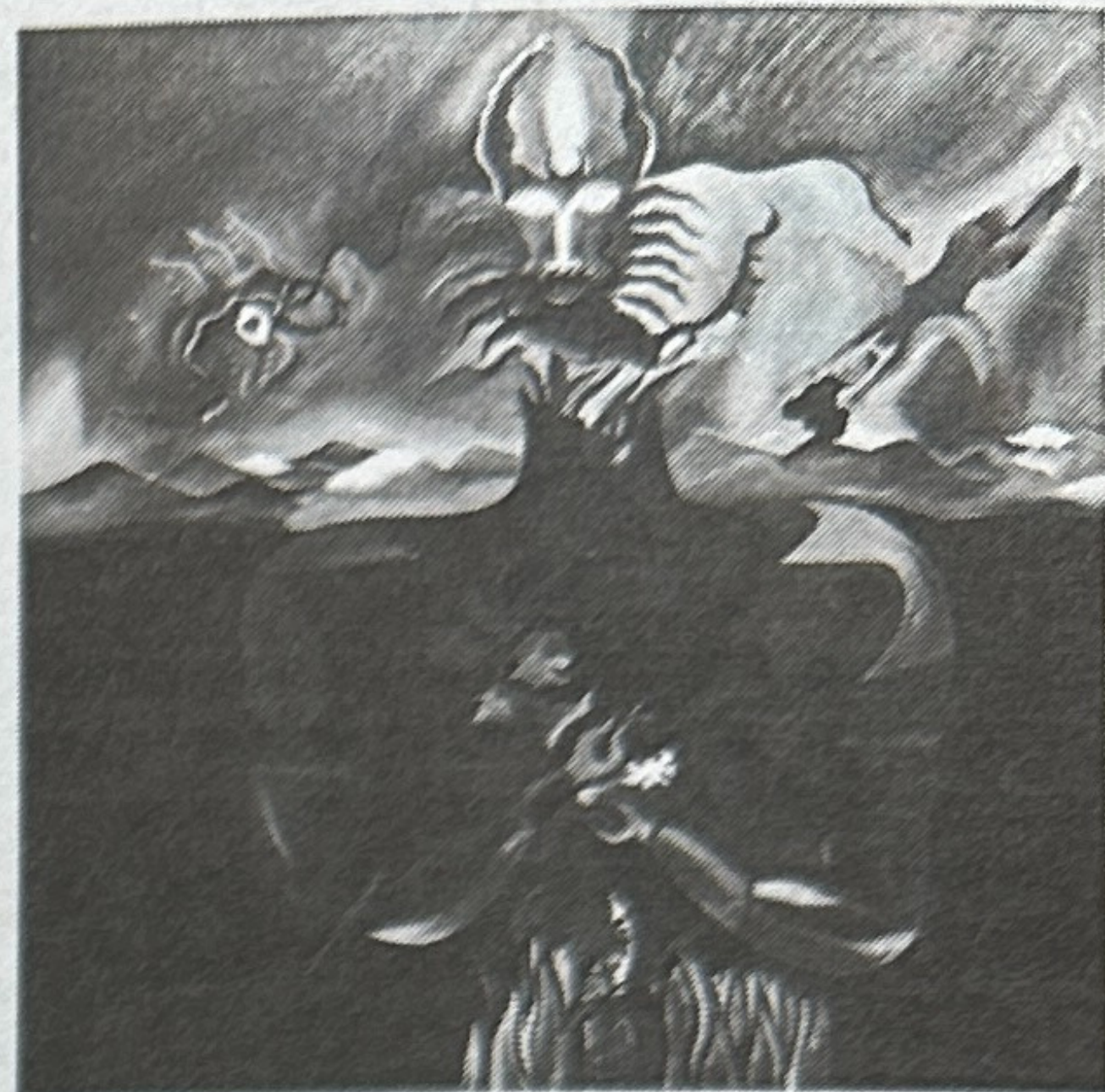
Casa de Cultura Isidro Fabela
Av. Isidro Fabela, Centro
Atlacomulco, Estado de México

JOSÉ ÁNGEL LEYVA

EL ESPINAZO
DEL DIABLO

IMAC

JP



El pasado se lee en la
superficie
y el futuro revienta los
pulmones

Roberto Fernández Iglesias

El espinazo del diablo de José Ángel Leyva es un libro que tiene 61 poemas divididos en tres partes. La primera, "Duranguañeros", contiene 22 poemas; la segunda, "Los versos del guerrero", muestra otros 22; y la tercera, "Los nombres del deseo", es la me-



El H. Ayuntamiento de Toluca
a través del
Centro Toluqueño de Escritores
con el propósito de estimular y promover los
valores de nuestra identidad cultural convoca al
Certamen Anual de Literatura 1999



denominado en esta ocasión

Bicentenario

en conmemoración de los 200 años del título de ciudad concedido a Toluca

Bases

1. Podrán participar todos los escritores nacidos o radicados en el Estado de México.

2. Los concursantes deberán remitir un libro inédito al Centro Toluqueño de Escritores, Plaza Fray Andrés de Castro, Edificio "A", Local 9, Código Postal 50000, Zona Centro, Toluca, México.

3. Los géneros en concurso serán: Poesía, Cuento breve, Cuento infantil, Dramaturgia y Ensayo. En el caso de Poesía, deberá presentarse un libro con extensión mínima de 40 cuartillas y 80 como máximo; en Cuento breve, Cuento infantil y Ensayo, un mínimo de 80 cuartillas y un máximo de 100. Para el caso de Dramaturgia, se presentará una sola obra con extensión máxima de 60 cuartillas, con los diálogos correspondientes al personaje escritos en la misma línea.

4. El tema será libre, con excepción del género Ensayo cuya materia de análisis será la afición conocida como "Perra brava", describiendo, caracterizando y deconstruyendo sus elementos de identidad cultural.

5. Para el caso de Cuento breve, se remitirá un libro que contenga textos no mayores a treinta líneas cada uno.

6. Ningún concursante podrá participar en dos o más géneros.

7. Los trabajos se remitirán por triplicado, firmados con seudónimo, dentro de un sobre en el cual se anotará el título del libro y el género en que se concursará. En otro sobre, en cuyo exterior se anotará el seudónimo del concursante y el título del libro, se incluirá una plica que contenga el nombre completo del autor, domicilio, teléfono y un brevisimo curriculum vitae, comprobante domicilio y/o acta de nacimiento.

8. Habrá cinco premios indivisibles de \$25,000.00 (veinticinco mil pesos) cada uno, uno por cada género. Por decisión del Jurado, el premio para uno o más géneros podrá ser declarado desierto. No habrá menciones honoríficas.

9. El Jurado estará compuesto por escritores de reconocido prestigio. Su fallo será inapelable y podrá resolver todos los asuntos no previstos en la presente convocatoria.

10. El plazo para la recepción de trabajos queda abierto a partir de la publicación de la presente convocatoria y vencerá el 24 de septiembre de 1999.

11. Un notario público de la ciudad de Toluca abrirá las plicas de identidad correspondientes a los autores premiados; el resto de las plicas serán destruidas por el propio notario, en presencia de un representante del H. Ayuntamiento de Toluca y otro por el Centro Toluqueño de Escritores.

12. No habrá devolución de los trabajos no premiados.

13. El resultado del concurso y los nombres de quienes integren el Jurado serán dados a conocer a través de la prensa en el mes de octubre.

14. Los premios en efectivo, mas diplomas, serán entregados durante un acto especial que se celebrará en la sede del Centro Toluqueño de Escritores durante el mes de octubre.

15. Los trabajos ganadores serán publicados, en tiraje mínimo de mil ejemplares, por el H. Ayuntamiento de Toluca en diciembre de 1999. Los autores premiados dispondrán de cien ejemplares de su propio libro, como pago en especie de sus derechos de autor.

Lic. Armando Garduño Pérez
Presidente Municipal Constitucional

Eduardo Osorio
Coordinador del CTE

Toluca de Lerdo, Méx., junio de 1999.

CE • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO • CRUCE PELIGROSO

nor con 17. A pesar de la división, que implica tres temáticas diferentes, el libro posee una gran unidad de esfuerzo poético y de sentido.

En la primera, hace una revisión de la región de Durango, de sus habitantes y costumbres y de la naturaleza que la determina. En el poema "Duranguaños", Leyva interpreta a sus paisanos a través de preguntarse por el propio ser; en el proceso busca un nombre que los distinga, por el origen y por la forma de ser:

*Nos falta un gentilicio que designe el hueco
en donde habita el escorpión con sus criaturas
un término en principio que nos una
la parte árida con la humedad agreste
el familiar recelo hacia lo extraño
la anestesia que deja el aguijón del miedo
la envidia que pica y envenena*

Luego, en el poema "San Juan del Río", elabora un corrido muy moderno en su factura pero sin ceder en registrar la historia y algunos de sus personajes, más por sus acciones hacia dentro que son reveladas por las acciones visibles.

Como toda persona de este siglo que nació antes de que la televisión fuera omnipresente, José Ángel Leyva hace un rescate del sentimiento del cinematógrafo y de una abuela que ya no cuenta cuentos pero lleva al nieto a la oscura sala. También las mujeres tienen un lugar, ocupado por "Mamaíta" y así las nombra:

*Ya sé por qué la lluvia a ríos es mujer
en la ciudad de polvo que te entierra*

La ciudad es mostrada por una de sus calles. "La calle Victoria" es una metonimia donde la parte re-

presenta el todo con el sonido de la radio y la voz poética que determina qué señalar:

*En mí se estacionaron las voces de emergencia
Me urgen siempre a mover las estaciones
La sintonía del suero antilacrónico
se escucha en el cuadrante del bombero
y la frecuencia policial engaña al auditorio
que escucha la XECK de los bandidos nobles
El sastre recorta el pelo con palabras
le cose la lengua al peluquero
le pone al cura un espejo por medida*

La naturaleza reside en "El espinazo del diablo", poema titular y centro conceptual de este libro. Es el poema más largo pero no se limita a llevar a los lectores a ese lugar, es interpretado desde la perspectiva de los seres humanos:

*La venganza indulgente no se llena
con el drama del otro ni sus ruinas
No basta destruir al enemigo
Algo más carcome la miseria
Algo de más se lleva el sufrimiento
no sólo la sombra personal*



José Ángel Leyva

*borrada por las otras sombras
La propia soledad huele a despojo
a imagen sin huella de uno mismo
Vivir solo
sin causa
Andar tras la carroña*

El escritor llega a la descripción como tal en el poema "Parque Guadiana". Para describir usa una pintura de Irene Arias que tiene el mismo nombre. La realidad del lugar es vista por el lector después de dos pasos: el pictórico y el poético; esos dos saltos incluyen la persona poética:

*Nada más cerca de mí
los círculos concéntricos del aire
la flor ardiente del lago
y el impecable cielo en donde flota
A ese punto llega la sangre
cuando se está más cerca de sí
cuando hay un vuelco feroz
en la mirada
y el mundo retorna
al cuenco de las manos*

"Café La Mansión" es uno de los momentos donde hay referencias a la literatura y sus practicantes del "Cafetariado" que terminan en la vociferación de simpatías políticas:

*¡Viva la ira de los mártires irlandeses!
¡Viva el ERI y muera Margaret Thatcher!
gritamos borrachos sin garganta
en las mañanas sangrantes de Durango*

Ese mundo del café está ahí, permanece con bondades y defectos:

*El espejo umbrío del café
la imagen de la mosca ahogada en su color
lleno de sombras y vuelos narcisistas
de manchas calcáreas del lunes*

*que se adhiere a otro lunes
Afuera el amor pasa de largo
con sus ojos negros
con sus verdes adioses sin batalla*

Los dos poemas finales de esta primera parte están dedicados al músico Silvestre Revueltas con mención a los otros importantes hermanos. La persona poética se identifica con él:

*Silvestre
No existe el lugar de donde somos
la puerta ansiosa del delirio
Eres la misma tierra imposible que buscamos*

"Los versos del guerrero" habla de las luchas armadas. Esta segunda parte transita desde la "Guerra florida":

*Será la vanidad la flor
será el espejo
donde la muerte muere*

hasta la Guerra del Golfo Pérsico:

*El guerrero se mira
entre fierros retorcidos
Guarda el grito y la mueca de combate
Ha vencido a oscuras
ignora contra quién lucharon
sus fuerzas fantasmales
El guerrero descansa en paz
y no lo sabe*

Hace escala en los combates de "El gladiador de las esquinas":

*Soy el gladiador de las esquinas
donde el tiempo pasa
con el labio roto
ante la misericordia baldía*

Entre tantas batallas, siempre hay lugar para el perdón del agresor equivocado y arrepentido, como en el poema "Devuélveme la herida":

*Devuélveme la piedra
que te hirió la frente
Déjala regresar al impulso equívoco
donde la mano torpe la lanzó
para expresar
que estaba libre de pecado
Devuélveme la herida
en la lengua
en la saliva
y cúrame el dolor
que te he causado*

Esta sección del libro habla de las batallas del ser desde el nacimiento hasta la muerte. Ubica la condición agonista de la humanidad en muchos momentos de la vida.

Para terminar el libro, "Los nombres del deseo" son poemas del amor físico que no se aleja del amor espiritual. Entre otras maneras de mostrar el deseo, sugiere que es "la palabra carne que busca ser comida".

El amor físico determina las acciones humanas y es la fuente del calor vital:

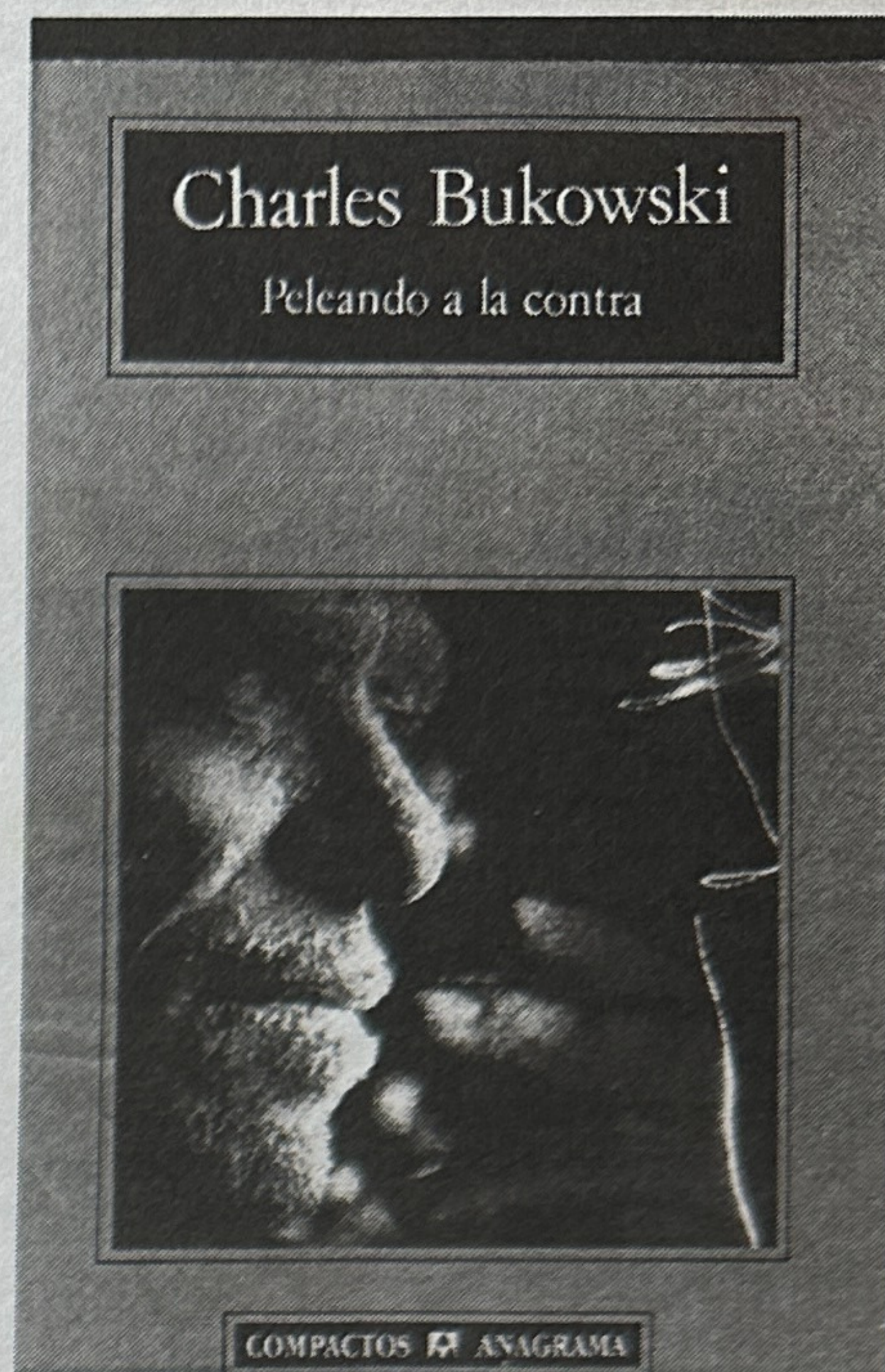
*Pondré mi instinto en dirección al tuyo
y entraré por la fuerza en la dulzura
imaginando ser lo que se sueña
Vendrá del pedernal la lumbre
un crepitar de voces
la flama líquida
cenizas*

La correspondencia de lo material y lo que he llamado espiritual se concreta en un poema como "El todo nada":

*En un deslizar constante de agua sobre agua
se convierte mi fuerza en tus caderas
Tan corporal nada mi ego
que nada de mí piensa ni existe
Yo soy la sombra de timón obsesionada
que se deshace en ti por fuera y dentro*

En el principio dije que este libro tenía una gran unidad a pesar de los temas diferentes de las tres partes. La voluntad poética es la misma. La andadura de los versos aunque variada es sostenida conceptualmente en un presente poético donde el pasado se lee en la superficie/ y el futuro revienta los pulmones.

José Ángel Leyva. *El espinazo del diablo*. Juan Pablo Editor/IMAC. México, 1998. 143 pp.



Todo un recorrido

Tulio Chavarría

Este libro es una antología, preparada por John Martin, el editor norteamericano de Bukowski. Utiliza dieciséis de los títulos publicados por el autor. Ofrece un panorama amplio y agradable sobre la vida del escritor pues se trata de relatos, fragmentos de novelas y poemas de corte autobiográfico. Algunos libros utilizados para esta antología no habían sido traducidos al español anteriormente.

La obra de Bukowski hace reflexionar. Recordemos escenas de su vida, desde niñez y adolescencia, la graduación en una escuela secundaria (preparatoria para nosotros). Lo vemos conocer mujeres y desempeñar diversos trabajos. Lo vemos trabajar como carterero durante años, hasta convertirse en escritor profesional. Conocemos a sus amigos y amigas, a sus amantes. Participamos de situaciones que invitan a la reflexión y situaciones disparatadas. Lee-mos espléndidos poemas.

Más que un crítico de la forma de vida norteamericana, Bukowski es un escéptico. Es alguien que no cree en el milagro norteamericano. Una larga convivencia con la pobreza le dejan una marca de amargura. La relación difícil con su padre le hizo no tener un guía durante infancia y juventud: Bukowski se tuvo que formar en la calle.

A pesar de todo, el autor muestra algo de sentido a la hora de tomar decisiones. Sabe cuándo debe abandonar una fiesta y sabe cuándo separarse de una mujer más problemática que él mismo. Bukowski convive con los desheredados, parece que ha desaparecido la clase media en el mundo de sus libros, hay solamente ricos y pobres. Los pobres parecen perder incluso sus garantías individuales, son tratados casi como animales. Bukowski lo vive y lo supera. Añade un poco de humor a sus vivencias.

Bukowski conoce los defectos del sistema y los rechaza; pero, al final del libro, realiza un guión de cine, basado en un libro suyo, y se hace de dinero, una casa y un automóvil. El autor llegar al éxito sin proponérselo. Simplemente ha sido constante en su lucha, se ha mantenido "peleando a la contra". A diferencia de otros, Bukowski conserva su palabra y no combina el éxito con la opresión y el silencio. De principio a fin, Bukowski es un rebelde.

Peleando a la contra es un libro recomendable tanto para los que ya conocemos a Bukowski, como para quienes se inician, pues resulta un mapa de la obra del autor, con alegrías y tristezas; pero siempre con un sentido que hace de Bukowski no sólo un perdedor o un ganador, sino un gran escritor, a pesar de lo chusco de algunos de sus relatos.

Charles Bukowski. *Peleando a la contra*. Anagrama, 1997. 538 pp.

TUNASTRA

una experiencia

(jira hacia el norte)

21 de septiembre

La casa del poeta Ramón

López Velarde

Vallejo # 300, esquina con Rayón

Barrio de San Miguelito

San Luis Potosí, S.L.P.

20:00 hrs.

Comentarios: Armando Adame.

—o0o—

22 de septiembre

Librería André-a

Callejón del Santero # 113, Centro

Zacatecas, Zac.

20:00 hrs.

Comentarios:

José de Jesús Sampedro

—o0o—

23 de septiembre

Instituto Municipal del Arte
y la Cultura

Arista # 210, Barrio de Analco

Durango, Dgo.

19:00 hrs.

Comentarios:

Luis Ángel Martínez Diez



La poesía se refleja, cotidianamente, en los actos que uno realiza en el día. Los ensueños, que no los sueños, son el espacio donde la memoria existe a pesar de los problemas, de la lucha, del entorno violento que te rodea cuando descubres la calle y sus visiones. En parte, uno es el responsable de las cosas, el culpable de que las palabras llenen las hojas en blanco y formen caprichosas figuras tipográficas donde no se tiene un control, pero en realidad eso no importa.

Cuando se toma un libro de poesía, uno sabe qué puede encontrar. La sorpresa o la tranquilidad de la palabra, la tempestad o la calma del verso. Es natural el fingimiento de los ojos cuando se lee. Todo nuestro cuerpo finge y no cuestiona las imágenes, no hurga en los ocultos sentidos de los verbos ni piensa en los adjetivos, porque en muchos casos eso no es necesario. ¿Qué se le podría argumentar a un poeta? Hablo de un poeta, no de los muchos que andan por ahí con un cartelón en el pecho, diez libros publicados, un premio, reconocimientos hasta en el baño y poca poesía.

Recuerdo los versos de Bukowski e imagino su enfado ante la visión de quienes, alumbrados por la linterna mágica de la publicidad, aparecían en las portadas de las revistas, mientras un reportero deslumbrado por la presencia, preguntaba idioteces que eran respondidas con idioteces. "Hay tantos poetas, pero poca poesía", dijo, seguramente, mientras empujaba una cerveza en un bar de mala muerte.

Ecoss en memoria y piel

La llamada república de las letras es un ente injusto donde no están aquellos que, según Bukowski, son los verdaderos poetas. No hablo en forma de género masculino o femenino, sino hablo simplemente de poesía.

De memoria y piel de Olimpia Badillo es un libro donde se encuentra una imagen nítida, símbolos que se transforman en palabras que van más allá de la simpleza acostumbrada en otros:

*llego
sin cargamento alguno
deforme en la desnudez de una sombra
que persigue verticales de sol
en mis laderas
o pedazos de piel en la memoria.*

Olimpia, una mujer que conocí en Querétaro por allá de 1992, escribe desde dentro con la fuerza de su voz y no se oculta en palabrería, sino que hace brotar del manantial de su cuerpo las palabras precisas, ese descubrir el sendero que llena los espacios del silencio:

*Es bueno desde aquí soñar palabras
darlas a la luz.*

En su memoria, esta parte del libro donde los ecos se transforman, es un cúmulo de voces dispersas, juegos infantiles que van creciendo con los años, que son:

*una inmensa calle
sin banqueta,
un lugar para el llanto y la risa
el sueño y el silencio
el sol y la sombra.*

De pronto, todo aquello que conforma la historia es un juego de la inconsciencia donde no existen más que los correteos por la calle sin banqueta, papalotes hechizos que sobrevolaban las azoteas del vecindario y hacían morir de envidia a los ricos:

*hasta que empezaron a brotar los fantasmas
por el gusto de que habláramos con ellos
que les pidiéramos la señal del escondite*

Dionicio Munguía J.



Olimpia Badillo

*el alumbre fosfórico de su riqueza
y se nos iba el sueño.*

La última fantasía llega en una barca, oro y plata en ristre, sueño y vigilia, mito y realidad. Cada uno ha visto su barca con su fantasía final, cada uno ha llegado al silencio de la niñez descubriendo, inevitablemente, la llama apagada de los patios y las flores que se transformaron en hadas y cuentos, en ogros y lluvias doradas. Olimpia Badillo lo cuenta así:

*Era el sol
Yo lo vi cuando nació de aquella barca
lo vi corriendo entre todos los soles.*

Y la piel se hace presente, gana paso entre las pesadumbres de la memoria y se cuela, subrepticamente, taimada y astuta, feroz y sencilla. El eros y el tanatos no son simples conceptos que cualquiera puede tomar. La esencia parte de la necesidad y el sonido, no silencio compartido sino silencio solitario, un silencio lleno de vivencias, de llamados a la cordura y al olvido, de recuerdos a la locura y a lo eterno:

*Nadie diga que vivo el tiempo como es
o que reprimo un lado de mi cama
con el silencio de estos impudores que no me
salvan.*

Y la piel también hace los llamados precisos para que no se olviden las escoriaciones del alma, para que llenen los huecos, esos llamados que dejaron en el lecho aquellos que no fueron más, que no existieron, o que son porque a partir de ahí dejaron de ser y se convirtieron en verso:

*Todavía mis senos tiemblan en sus manos
y mi nombre lo lloran sus sentidos
aún me quemo con la misma sangre
sin que haya más resguardo que este cuerpo.*

Y el ruido de la piel es aquel donde estamos todos y somos todos y tenemos todo para que nada se quede afuera, para que la luz del placer nos inunde con sus largos dedos, con su espumoso calor, con su línea delgada donde la muerte no existe, sino que parte del cuerpo mismo y llena los campos de trigo, la dorada maleza del sudor, gritos y llantos, frases

sueñas que se entremezclan en la distancia, junto al recuerdo, ese, el primero, el real, el principio del todo:

*Háblame de amor
que nada cuesta cerrar los ojos
abrir las piernas
y buscar las manecillas del reloj
marcando las diez con diez
de nuestra adolescencia.*

Olimpia Badillo. *De memoria y piel*. Editorial Ponciano Arriaga. San Luis Potosí, 1998. 67 pp.



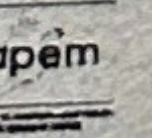
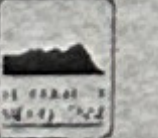
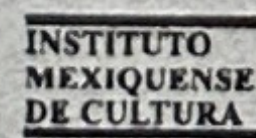
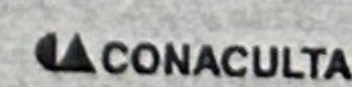
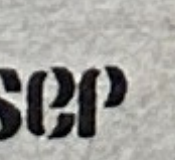
Feria Nacional de la Industria Editorial,
las Artes Gráficas y el Disco Compacto

Del 28 de septiembre al 3
de octubre de 1999

Sede: Centro Cultural Universitario

Av. Benito Juárez #100 esq. Av. Independencia
Col. Centro, C.P. 50000

Informe y ventas: Galeana Sur #211 Col. Centro • Toluca, México
Tels. 01 800 712 55 15 • 213 35 96 • 214 74 55 • 213 03 46 • Fax: 213 03 56
fenie99@mail.uaemex.mx • www.uaemex.mx/fenie99



Olimpia Badillo y Dionicio Munguía J.